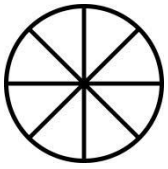

Leyes bíblicas del poder

El poder absoluto de Jesucristo no corrompe.

Entonces Jesús se acercó y les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28:18-20

Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros; y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra. Hechos 1:8

Pentateuco

Y vosotros sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre. Está en mi mano hacerte daño; pero el Dios de tu padre me habló anoche, diciendo: Ten cuidado de no hablarle a Jacob ni bien ni mal. Génesis 31: 6,29

Y dijo: Ya no te llamarás Jacob, sino Israel; porque tienes poder como príncipe con Dios y con los hombres, y has prevalecido. Génesis 32:28

Rubén, tú eres mi primogénito, mi fuerza, el principio de mi vigor, la excelencia de la dignidad y la excelencia del poder. Génesis 49:3

Y en verdad, para esto te he levantado, para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre sea proclamado por toda la tierra. Éxodo 9:16

Tu diestra, oh Jehová, se ha glorioso en poder; tu diestra, oh Jehová, ha hecho pedazos al enemigo. Éxodo 15:6

Si ella no agrada a su amo, quien la ha desposado consigo, entonces él la dejará ser redimida; pero no tendrá poder para venderla a una nación extranjera, puesto que ha actuado con engaño hacia ella. Éxodo 21:8

Y Moisés suplicó al SEÑOR su Dios, y dijo: SEÑOR, ¿por qué se enciende tu ira contra tu pueblo, al cual sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano poderosa? Éxodo 32:11

Quebrantaré el orgullo de tu poder; haré que tu cielo sea como hierro, y tu tierra como bronce. Y caerán unos sobre otros, como ante una espada, sin que nadie los persiga; y no tendréis poder para resistir ante vuestros enemigos. Levítico 26 :19,37

Y ahora, te ruego, que el poder de mi Señor sea grande, conforme a lo que has dicho, Números 14:17

Y Balaam dijo a Balac: He aquí, he venido a ti; ¿tengo ahora alguna potestad para decir algo? La palabra que Dios ponga en mi boca, esa hablaré. Números 22:38

Y por cuanto amó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos, y te sacó de Egipto delante de él con su gran poder; Deuteronomio 4:37

Y dices en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han dado esta riqueza. Pero tú te acordarás del SEÑOR tu Dios, porque él es quien te da el poder para adquirir riquezas, a fin de confirmar el pacto que juró a tus padres, como sucede hoy. Deuteronomio 8: 17-18

Sin embargo, ellos son tu pueblo y tu herencia, que sacaste con tu gran poder y con tu brazo extendido. Deuteronomio 9:29

Porque Jehová juzgará a su pueblo, y se arrepentirá de sus siervos, cuando vea que su poder se ha ido, y que no queda nadie encerrado, ni nadie que quede. Deuteronomio 32:36

Historia

Y cuando los hombres de Hai miraron hacia atrás, vieron que el humo de la ciudad subía hasta el cielo, y no tenían poder para huir ni a un lado ni al otro; y el pueblo que había huido al desierto se volvió contra sus perseguidores. Josué 8:20

Y Josué habló a la casa de José, a Efraín y a Manasés, diciendo: Tú eres un pueblo grande y tienes gran poder; no tendrás una sola suerte. Josué 17:17

Había entonces un hombre de Benjamín, llamado Cis, hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afías, benjaminita, hombre poderoso y fuerte. 1 Samuel 9:1

Entonces David y la gente que estaba con él alzaron la voz y lloraron, hasta que ya no les quedaron fuerzas para llorar. 1 Samuel 30:4

Dios es mi fuerza y mi poder; y él hace perfecto mi camino. 2 Samuel 22:33

Pero al SEÑOR, que os sacó de la tierra de Egipto con gran poder y brazo extendido, a él temeréis, a él adoraréis y a él le ofreceréis sacrificios. 2 Reyes 17:36

Por lo tanto, sus habitantes eran de poca fuerza, estaban consternados y confundidos; eran como la hierba del campo, como la hierba verde, como la hierba de los tejados y como el trigo marchito antes de crecer. 2 Reyes 19:26

Y sucedió que, pasado el año, en tiempo de que los reyes salieran a la batalla, Joab dirigió a su ejército y asoló el país de los amonitas; llegó y sitió Rabá. Pero David se quedó en Jerusalén. Y Joab atacó Rabá y la destruyó. 1 Crónicas 20:1

Tuya es, oh Jehová, la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad; porque todo lo que hay en el cielo y en la tierra es tuyo; tuyo es el reino, oh Jehová, y tú eres exaltado como cabeza sobre todas las cosas. De ti proceden las riquezas y el honor, y tú reinas sobre todo; y en tu mano está el poder y la fuerza; y en tu mano está el engrandecer y dar fortaleza a todos. 1 Crónicas 29: 11-12

Entonces Asa clamó al SEÑOR su Dios, diciendo: «SEÑOR, para ti no es fácil ayudar, ni a muchos ni a los que no tienen fuerza. Ayúdanos, oh SEÑOR Dios nuestro, porque en ti confiamos, y en tu nombre vamos contra esta multitud. Oh SEÑOR, tú eres nuestro Dios; que el hombre no prevalezca contra ti.» 2 Crónicas 14:11

Y dijo: Oh Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos? ¿No gobiernas tú sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano el poder y la fuerza, de modo que nadie puede resistirte? 2 Crónicas 20:6

Y buscaron a Ocozías; y lo capturaron (pues se había escondido en Samaria), y lo llevaron a Jehú. Después de matarlo, lo sepultaron, pues, según dijeron, era hijo de Josafat, quien buscaba al Señor con todo su corazón. Así que la casa de Ocozías no tuvo poder para conservar el reino. 2 Crónicas 22:9

Pero si quieres ir, hazlo, sé fuerte para la batalla; Dios te hará caer ante el enemigo, porque Dios tiene poder para ayudar y para derribar. 2 Crónicas 25:8

Y bajo su mando había un ejército de trescientos mil siete mil quinientos, que luchaba con gran poder para ayudar al rey contra el enemigo. 2 Crónicas 26:13

Después de esto, Senaquerib, rey de Asiria, envió a sus siervos a Jerusalén (pero él mismo sitió Laquis y todo su poder con él), a Ezequías, rey de Judá, y a todo Judá que estaba en Jerusalén, diciendo: 2 Crónicas 32:9

Cuando Rehum, el escriba Shimshai y sus compañeros leyeron la copia de la carta del rey Artajerjes, subieron apresuradamente a Jerusalén, donde estaban los judíos, y los detuvieron por la fuerza. Esdras 4:23

Porque me daba vergüenza pedirle al rey una compañía de soldados y jinetes para que nos ayudaran contra el enemigo en el camino; porque le habíamos dicho al rey: La mano de nuestro Dios está sobre todos los que le buscan para bien, pero su poder y su ira están contra todos los que le abandonan. Esdras 8:22

Estos son tus siervos y tu pueblo, a quienes redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa. Nehemías 1:10

Ahora nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos como los hijos de ellos; y he aquí, hacemos esclavos a nuestros hijos y a nuestras hijas, y algunas de nuestras hijas ya están esclavizadas; y no está en nuestro poder redimirlas, porque otros hombres tienen nuestras tierras y viñedos. Nehemías 5:5

En el tercer año de su reinado, ofreció un banquete a todos sus príncipes y siervos; estando ante él el poder de Persia y Media, los nobles y príncipes de las provincias. Ester 1:3

En el cual el rey autorizó a los judíos que se encontraban en cada ciudad a reunirse y defender sus vidas, a destruir, matar y hacer perecer a todo el poder del pueblo y de la provincia que los atacara, tanto a los niños como a las mujeres, y a tomar el botín de ellos como presa. Ester 8:11

Ahora bien, en el duodécimo mes, es decir, el mes de Adar, el día trece del mismo, cuando el mandato del rey y su decreto estaban a punto de ser ejecutados, en el día en que los enemigos de los judíos esperaban tener poder sobre ellos (aunque sucedió lo contrario, que los judíos gobernaron sobre aquellos que los odiaban); Ester 9:1

Y todos los actos de su poder y de su fuerza, y la proclamación de la grandeza de Mardoqueo, a quien el rey lo encomendó, ¿no están acaso escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Media y Persia? Ester 10:2

Poesía

Y Jehová dijo a Satanás: Mira, todo lo que tiene está en tu poder; solamente sobre él no extiendas tu mano. Entonces Satanás salió de la presencia de Jehová. Trabajo 1:12

En el hambre te redimirá de la muerte, y en la guerra del poder de la espada. Trabajo 5:20

¿Por qué viven los malvados, envejecen, y se vuelven poderosos? Job 21:7

¿Acaso intercederá contra mí con su gran poder? No; pero me infundirá fuerza. Job 23:6

Él atrae también a los poderosos con su poder; él se levanta, y nadie está seguro de la vida. Job 24:22

¿Cómo has ayudado al que no tiene poder? ¿Cómo salvas al brazo que no tiene fuerza? Job 26:2

Con su poder divide el mar, y con su entendimiento derrota a los soberbios. He aquí, estas son partes de sus caminos; pero ¡cuán poco se oye de él! ¿Y quién puede comprender el estruendo de su poder? Job 26 :12,14

He aquí que Dios exalta por su poder; ¿quién enseña como él? Job 36:22

No podemos comprender al Todopoderoso; es excelente en poder, en juicio y en abundante justicia; no afligirá. Job 37:23

No ocultaré sus atributos, ni su poder, ni su hermosa proporción. Job 41:12

¡Sé exaltado, SEÑOR, en tu propia fuerza! Así cantaremos y alabaremos tu poder. Salmos 21:13

Libra mi alma de la espada; a mi amada del poder del perro. Salmos 22:20

La voz del SEÑOR es poderosa; la voz del SEÑOR está llena de majestad. Salmos 29:4

He visto al impío en gran poder, extendiéndose como un laurel verde. Salmos 37:35

Pero Dios redimirá mi alma del poder del sepulcro, porque él me recibirá. Selah. Salmos 49:15

No los mates, para que mi pueblo no lo olvide; dispérsalos con tu poder; y derríbalos, oh Señor, escudo nuestro. Pero yo cantaré de tu poder; sí, cantaré en voz alta de tu misericordia por la mañana, porque tú has sido mi defensa y refugio en el día de mi angustia. Salmos 59: 11,16

Dios ha hablado una vez; dos veces he oído esto: que el poder pertenece a Dios. Salmos 62:11

Para ver tu poder y tu gloria, como te he visto en el santuario. Salmos 63:2

El cual, por su fuerza, asienta firmemente las montañas; ceñido de poder: Salmos 65:6

Dile a Dios: ¡Cuán terribles son tus obras! Por la grandeza de tu poder, tus enemigos se someterán a ti. Él gobierna con su poder para siempre; sus ojos contemplan a las naciones; que los rebeldes no se enaltezcan. Selah. Salmos 66: 3,7

Oh Dios, tú eres temible desde tus lugares santos; el Dios de Israel es quien da fuerza y poder a su pueblo. Bendito sea Dios. Salmos 68:35

Ahora también cuando sea viejo y tenga canas, oh Dios, no me abandones, hasta que haya mostrado tu poder a esta generación, y tu fuerza a todos los que han de venir. Salmos 71:18

Hizo que soplara un viento del este en el cielo, y por su poder trajo el viento del sur. Salmos 78:26

Deja que el suspiro del prisionero llegue ante ti; conforme a la grandeza de tu poder, preserva a los que están destinados a morir; Salmos 79:11

¿Quién conoce el poder de tu ira? Tu furor es igual a tu temor. Salmos 90:11

Sin embargo, los salvó por amor a su nombre, para dar a conocer su gran poder. Salmos 106:8

Tu pueblo estará dispuesto en el día de tu poder, en las hermosuras de la santidad desde el vientre de la mañana: tú tienes el rocío de tu juventud. Salmos 110:3

Él ha mostrado a su pueblo el poder de sus obras, para darles la herencia de los paganos. Salmos 111:6

Hablarán de la gloria de tu reino, y hablarán de tu poder; Salmos 145:11

Grande es nuestro Señor, y de gran poder; su entendimiento es infinito. Salmos 147:5

Alabad a Jehová. Alabad a Dios en su santuario; alabadle en el firmamento de su poder. Salmos 150:1

No niegues el bien a quien le es debido, cuando esté en tu mano hacerlo. Proverbios 3:27

La muerte y la vida están en poder de la lengua; y los que la aman comerán de su fruto. Proverbios 18:21

Así que volví y consideré todas las opresiones que se hacen bajo el sol; y he aquí las lágrimas de los oprimidos, que no tenían quien los consolara; y del lado de sus opresores había poder, pero no tenían quien los consolara. Eclesiastés 4:1

Asimismo, todo aquel a quien Dios ha dado riquezas y bienes, y le ha dado poder para comer de ellos, y para tomar su parte, y para gozar de su trabajo, esto es don de Dios. Eclesiastés 5:19

Un hombre a quien Dios le ha dado riquezas, bienes y honores, de tal manera que nada le falta para su alma de todo lo que desea, sin embargo Dios no le da poder para disfrutar de ello, sino que un extraño lo come: esto es vanidad, y es una enfermedad maligna. Eclesiastés 6:2

Donde está la palabra del rey, allí está el poder; ¿y quién puede decirle: ¿Qué haces? No hay hombre que tenga poder sobre el espíritu para retenerlo, ni lo tiene en el día de la muerte; y no hay liberación en esa guerra, ni la maldad librará a los que se entregan a ella. Eclesiastés 8: 4,8

Profecía

Por eso sus habitantes eran débiles, estaban abatidos y confundidos; eran como la hierba del campo, como la hierba verde, como la hierba de los tejados, como el trigo quemado antes de crecer. Isaías 37:27

Alzad vuestros ojos a lo alto, y mirad quién ha creado estas cosas, el que saca su ejército por número; a todas las llama por su nombre, por la grandeza de su poder, porque es fuerte en fuerza; ninguna falla. Él da fuerzas al cansado, y multiplica las fuerzas del que no tiene ninguna. Isaías 40:26,29

El que saca el carro y el caballo, el ejército y el poder; juntos se tumbarán, no se levantarán; se extinguirán, se apagarán como la estopa. Isaías 43:17

He aquí, serán como paja; el fuego los consumirá; no podrán librarse del poder de la llama; no habrá brasa para calentarse, ni fuego para sentarse frente a ella. Isaías 47:14

¿Por qué, cuando llegué, no había nadie? Cuando llamé, ¿no hubo quien respondiera? ¿Acaso se ha acortado mi mano para que no pueda redimir? ¿O no tengo poder para librar? He aquí, con mi reprensión seco el mar, convierto los ríos en desierto; sus peces apestan, porque no hay agua, y mueren de sed. Isaías 50:2

Él hizo la tierra con su poder, estableció el mundo con su sabiduría y extendió los cielos con su discreción. Jeremías 10:12

Yo hice la tierra, al hombre y a los animales que están sobre ella, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y se la di a quien me pareció bien. Jeremías 27:5

¡Oh Señor Dios! Mira, tú has hecho los cielos y la tierra con tu gran poder y tu brazo extendido, y nada es imposible para ti. Jeremías 32:17

Él hizo la tierra con su poder, estableció el mundo con su sabiduría y extendió los cielos con su entendimiento. Jeremías 51:15

Di tú: Así dice el Señor DIOS: ¿Prosperará? ¿No la arrancará de raíz y le cortará su fruto, para que se seque? Se secará con todas sus hojas, incluso sin gran poder ni mucha gente que la arranque de raíz. Ezequiel 17:9

He aquí, los príncipes de Israel, cada uno de ellos, estaban en ti dispuestos a derramar sangre. Ezequiel 22:6

Así dice Jehová: Caerán también los que sostienen a Egipto, y el orgullo de su poder se derrumbará. Caerán de la torre de Siena a espada, dice Jehová Dios. Ezequiel 30:6

Tú, oh rey, eres rey de reyes, porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y gloria. Daniel 2:37

Y estando reunidos los príncipes, gobernadores, capitanes y consejeros del rey, vieron a aquellos hombres, sobre cuyos cuerpos el fuego no había tenido poder, ni un solo cabello de su cabeza se había chamuscado, ni sus vestiduras se habían alterado, ni el olor a humo se había impregnado en ellos. Daniel 3:27

El rey habló y dijo: ¿No es esta la gran Babilonia que yo he edificado para la casa del reino con el poder de mi fuerza y para la gloria de mi majestad? Daniel 4:30

Él libra y rescata, y hace señales y prodigios en el cielo y en la tierra; él libró a Daniel del poder de los leones. Daniel 6:27

Y se acercó al carnero de dos cuernos que yo había visto junto al río, y corrió contra él con furia. Lo vi acercarse al carnero, y se enfureció contra él, y lo golpeó, quebrándole los dos cuernos. El carnero no pudo resistir, sino que lo derribó al suelo y lo pisoteó; y nadie pudo librar al carnero de su mano. Daniel 8:6-7

Ahora que el reino se ha quebrantado, y cuatro reinos se han levantado por él, cuatro reinos se levantarán de la nación, pero no por su poder. Y su poder será grande, pero no por su propio poder; y destruirá maravillosamente, y prosperará, y actuará, y destruirá a los poderosos y al pueblo santo. Daniel 8:22,24

Y al cabo de los años se unirán; porque la hija del rey del sur vendrá al rey del norte para hacer un pacto; pero ella no conservará el poder del brazo, ni él se mantendrá firme, ni su brazo; sino que ella será entregada, y los que la trajeron, y el que la engendró, y el que la fortaleció en estos tiempos. Daniel 11:6

Y él alzará su poder y su valor contra el rey del sur con un gran ejército; y el rey del sur será incitado a la batalla con un ejército muy grande y poderoso; pero no podrá resistir, porque tramarán planes contra él. Daniel 11:25

Pero él tendrá poder sobre los tesoros de oro y de plata, y sobre todas las cosas preciosas de Egipto; y los libios y los etíopes estarán a sus pies. Daniel 11:43

Y oí al hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, cuando alzó su mano derecha y su mano izquierda al cielo, y juró por el que vive para siempre que esto sucederá por un tiempo, tiempos y medio tiempo; y cuando haya terminado de dispersar el poder del pueblo santo, todo esto se cumplirá. Daniel 12:7

Tomó a su hermano por el talón en el vientre, y con su fuerza tuvo poder ante Dios; sí, tuvo poder sobre el ángel y prevaleció; lloró y le suplicó; lo halló en Betel, y allí habló con nosotros. Oseas 12:3-4

Yo los rescataré del poder del sepulcro; los redimiré de la muerte. ¡Oh muerte, yo seré tu plaga! ¡Oh sepulcro, yo seré tu destrucción! El arrepentimiento se ocultará de mis ojos. Oseas 13:14

¡Ay de los que traman iniquidad y obran maldad en sus lechos! Al amanecer, la llevan a cabo, pues está en sus manos. Miqueas 2:1

Pero yo estoy lleno de poder por el Espíritu del SEÑOR, y de juicio, y de fortaleza, para declarar a Jacob su transgresión, y a Israel su pecado. Miqueas 3:8

El Señor es lento para la ira y grande en poder, y no dejará impune al impío. El Señor tiene su camino en el torbellino y en la tempestad, y las nubes son el polvo de sus pies. Nahúm 1:3

El que te destroza ha subido delante de ti; guarda la munición, vigila el camino, fortalece tus lomos, fortifica poderosamente tu poder. Nahúm 2:1

Entonces cambiará de parecer, pasará de largo y pecará, atribuyéndose a su dios este poder. Habacuc 1:11

¡Ay de aquel que codicia con maldad su casa, para poder establecer su nido en lo alto, para poder librarse del poder del mal! Habacuc 2:9

Y su resplandor era como la luz; tenía cuernos que salían de su mano, y allí estaba oculto su poder. Habacuc 3:4

Entonces él me respondió y me dijo: «Esta es la palabra del SEÑOR a Zorobabel: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, dice el SEÑOR de los ejércitos». Zacarías 4:6

He aquí que el Señor la arrojará fuera, y destruirá su poder en el mar; y será consumida por el fuego. Zacarías 9:4

Evangelios y Hechos

Y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre. Amén. Mateo 6:13

Pero para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados, (entonces dijo al paralítico): Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. Mateo 9:6

Pero cuando las multitudes lo vieron, se maravillaron y glorificaron a Dios, que había dado tal poder a los hombres. Mateo 9:8

Y llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y para sanar toda clase de enfermedad y toda clase de dolencia. Mateo 10:1

Jesús les respondió: « Estáis equivocados, pues no conocéis las Escrituras ni el poder de Dios». Mateo 22:29

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes del cielo con poder y gran gloria. Mateo 24: 29-30

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; sin embargo, yo os digo que de ahora en adelante veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo. Mateo 26:64

Y Jesús se acercó y les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del

Espíritu Santo; 20enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28: 18-20

Pero para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados, (dice al paralítico,) Marcos 2:10

Y tener poder para curar enfermedades y para expulsar demonios: Marcos 3:15

Y llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos; Marcos 6:7

Y les dijo: De cierto os digo que algunos de los que están aquí no morirán sin antes ver venir el reino de Dios con poder. Marcos 9:1

Y Jesús, respondiendo, les dijo: ¿No estáis, pues, equivocados por no conocer las Escrituras ni el poder de Dios? Marcos 12:24

Y las estrellas del cielo caerán, y las potestades que están en los cielos serán conmovidas. Y entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria. Marcos 13: 25-26

Y Jesús dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo. Marcos 14:62

E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con los hijos y a los desobedientes con la sabiduría de los justos, para preparar un pueblo dispuesto para el Señor. Lucas 1:17

Y el ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo tanto, el santo ser que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. Lucas 1:35

Y el diablo le dijo: Todo este poder te daré, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregado, y a quien yo quiero se lo doy. Lucas 4:6

Y Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu; y su fama se extendió por toda la región circundante. Y se asombraban de su doctrina, porque su palabra tenía poder. Y todos quedaron asombrados, y hablaban entre sí, diciendo: ¡Qué palabra es esta! Porque con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen. Lucas 4:14 , 32, 36

Y sucedió que un día, mientras él enseñaba, estaban sentados allí fariseos y doctores de la ley, que habían venido de todas las ciudades de Galilea, de Judea y de Jerusalén; y el poder del Señor estaba presente para sanarlos. Pero para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico) , te digo: Levántate, toma tu lecho y vete a tu casa. Lucas 5: 17,24

Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades. Y todos quedaron asombrados del gran poder de Dios. Pero mientras cada uno se maravillaba de todo lo que Jesús hacía, él dijo a sus discípulos: Lucas 9: 1,43

He aquí, yo os doy potestad para pisotear serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo; y nada os dañará. Lucas 10:19

Pero os advertiré a quién debéis temer: Temed a aquel que, después de haber matado, tiene poder para echar en el infierno; sí, os digo, temedle. Y cuando os lleven a las sinagogas, a los magistrados y a las autoridades, no os preocupéis de cómo o qué habéis de responder, ni de lo que habéis de decir; Lucas 12: 5,11

Y lo vigilaban, y enviaban espías que se hicieran pasar por hombres justos, para que pudieran captar sus palabras y así entregarlo al poder y autoridad del gobernador. Lucas 20:20

Los hombres desfallecerán de miedo y de expectación por las cosas que sobrevendrán a la tierra, porque las potencias de los cielos serán conmovidas. Y entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria. Lucas 21: 26-27

Cuando yo estaba diariamente con vosotros en el templo, no extendisteis vuestras manos contra mí; pero esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas. De ahora en adelante, el Hijo del hombre se sentará a la diestra del poder de Dios. Lucas 22: 53,69

Y he aquí, yo envío sobre vosotros la promesa de mi Padre; pero quedaos en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto. Lucas 24:49

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de llegar a ser hijos de Dios; Juan 1:12

Nadie me la quita, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo poder para darla y tengo poder para volver a tomarla. Este mandamiento he recibido de mi Padre. Juan 10:18

Como le has dado autoridad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le has dado. Juan 17:2

Entonces Pilato le dijo: ¿No me hablas? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte y poder para liberarte? Jesús respondió: No tendrías ningún poder sobre mí si no te fuera dado de lo alto; por lo tanto, el que me entregó a ti tiene mayor pecado. Juan 19: 10-11

Y les dijo: No os corresponde a vosotros conocer los tiempos ni las ocasiones que el Padre ha puesto bajo su propia potestad. Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros; y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra. Hechos 1: 7-8

Y cuando Pedro lo vio, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿O por qué nos miráis con tanta atención, como si por nuestro propio poder o santidad hubiéramos hecho que este hombre caminara? Hechos 3:12

Y poniéndolos en medio, les preguntaron: ¿Con qué poder o en qué nombre habéis hecho esto? Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús; y una gran gracia estaba sobre todos ellos. Hechos 4: 7,33

Mientras estuvo en tu poder, ¿no era tuyo? Y después de vendido, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué concebiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. Hechos 5:4

Y Esteban, lleno de fe y poder, hacía grandes prodigios y milagros entre el pueblo. Hechos 6:8

A quien todos prestaban atención, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este hombre es el gran poder de Dios. Diciendo: Dadme también a mí este poder, para que todo aquel a quien yo ponga las manos, reciba el Espíritu Santo. Hechos 8: 10,19

Cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder; quien anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Hechos 10:38

Para abrirles los ojos, y convertirlos de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios, para que reciban el perdón de los pecados y la herencia entre los santificados por la fe que está en mí. Hechos 26:18

Epístolas

Y fue declarado Hijo de Dios con poder, según el espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos; Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo, pues es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Romanos 1:4 , 16, 20

Porque estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir, Romanos 8:38

Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea proclamado por toda la tierra. ¿Acaso no tiene el alfarero poder sobre el barro, para hacer de la misma masa una vasija para honra y otra para deshonra? ¿Y si Dios, queriendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para la destrucción? Romanos 9:17 , 21-22

Sométase toda persona a las autoridades superiores, pues no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios han sido establecidas. Por tanto, cualquiera que se resista a la autoridad, se resiste a la ordenanza de Dios; y los que se resisten recibirán condenación para sí mismos. Porque los gobernantes no son motivo de temor para los que hacen el bien, sino para los que hacen el mal. ¿Acaso no temerás al poder? Haz lo bueno, y recibirás alabanza de él. Romanos 13: 1-3

Que el Dios de la esperanza os llene de toda alegría y paz al creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo. Mediante poderosas señales y prodigios, por el poder del Espíritu de Dios, he predicado plenamente el evangelio de Cristo desde Jerusalén y sus alrededores hasta Iliria. Romanos 15: 13,19

Ahora bien, a aquel que tiene poder para confirmaros conforme a mi evangelio y a la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se mantuvo en secreto desde el principio del mundo, Romanos 16:25

Porque la predicación de la cruz es locura para los que se pierden; pero para nosotros, los que somos salvos, es poder de Dios. Pero para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. 1 Corintios 1: 18,24

Y mi palabra y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de sabiduría humana, sino con demostración del Espíritu y de poder: Que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. 1 Corintios 2: 4-5

Pero yo iré a vosotros pronto, si el Señor quiere, y conocerá, no las palabras de los engreídos, sino el poder. Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder. 1 Corintios 4: 19-20

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, cuando estéis reunidos, y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, 1 Corintios 5:4

Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no me dejaré dominar por nadie. Y Dios resucitó al Señor, y también nos resucitará a nosotros por su poder. 1 Corintios 6: 12,14

La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; e igualmente el marido no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. Sin embargo, el que se mantiene firme en su corazón, sin tener necesidad alguna, sino teniendo poder sobre su propia voluntad, y ha decretado en su corazón que guardará a su virgen, hace bien. 1 Corintios 7: 4,37

¿Acaso no tenemos derecho a comer y a beber? ¿No tenemos poder para guiar acerca de una hermana, una esposa, así como de otros apóstoles, y como los hermanos del Señor, y Cefas? ¿O acaso solo yo y Bernabé no tenemos el poder de abstenernos de trabajar? 1 Corintios 9: 4-6

Si otros participan de este poder sobre vosotros, ¿no lo hacemos también nosotros? Sin embargo, no hemos usado este poder, sino que lo soportamos todo para no impedir el evangelio de Cristo. ¿Cuál es, pues, mi recompensa? Ciertamente, que al predicar el evangelio, lo haga gratuitamente, sin abusar de mi autoridad en el evangelio. 1 Corintios 9: 12,18

Por esta razón, la mujer debe tener poder sobre su cabeza a causa de los ángeles. 1 Corintios 11:10

Entonces vendrá el fin, cuando entregue el reino a Dios Padre, cuando destruya todo dominio, toda autoridad y todo poder. 1 Corintios 15:24

Se siembra en deshonra, resucita en gloria; se siembra en debilidad, resucita en poder. 1 Corintios 15:43

Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros. 2 Corintios 4:7

Por la palabra de verdad, por el poder de Dios, por la armadura de justicia a la derecha y a la izquierda, 2 Corintios 6:7

Porque de su poder doy testimonio, sí, y más allá de su poder, ellos mismos quisieron hacerlo; 2 Corintios 8:3

Según dicen, sus cartas son importantes y poderosas; pero su presencia física es débil y su discurso despreciable. 2 Corintios 10:10

Y me dijo: « Mi gracia te basta, porque mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, con mucho gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose sobre mí. 2 Corintios 12:9

Aunque fue crucificado por debilidad, vive por el poder de Dios. Porque nosotros también somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con vosotros. 2 Corintios 13:4

Por lo tanto, escribo estas cosas estando ausente, para que, estando presente, no tenga que usar la agudeza, según el poder que el Señor me ha dado para edificación y no para destrucción. 2 Corintios 13:10

¿Y cuál es la incomparable grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación de su poderoso poder? Muy por encima de todo principado, poder, fuerza y dominio, y de todo nombre que se nombra, no solo en este mundo, sino también en el venidero: Efesios 1 :19,21

En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia; Efesios 2:2

Para lo cual fui hecho ministro, conforme al don de la gracia de Dios que me fue dado por la eficaz operación de su poder. Con el fin de que ahora, por medio de la iglesia, se dé a conocer a los principados y potestades en los lugares celestiales la multiforme sabiduría de Dios, Ahora bien, a aquel que es poderoso para hacer muchísimo más de lo que pedimos o imaginamos, según el poder que actúa en nosotros, Efesios 3:7 , 10, 20

Finalmente, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Efesios 6: 10,12

Para conocerle a él, y el poder de su resurrección, y la participación en sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte; Filipenses 3:10

Fortalecido con todo poder, conforme a su gloriosa potencia, para toda paciencia y longanimidad con gozo; Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que están en los cielos y las que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, dominios, principados o potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Colosenses 1:11 , 13, 16

Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad; Y habiendo despojado a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la guerra. Colosenses 2: 10,15

Porque nuestro evangelio no llegó a vosotros solamente en palabras, sino también en poder, en el Espíritu Santo y con plena convicción; como bien sabéis qué clase de hombres fuimos entre vosotros por amor a vosotros. 1 Tesalonicenses 1:5

Quien será castigado con destrucción eterna, apartado de la presencia del Señor y de la gloria de su poder; Por eso también oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os considere dignos de este llamamiento, y cumpla todo el propósito de su bondad, y la obra de la fe con poder. 2 Tesalonicenses 1: 9,11

Incluso aquel cuya venida es conforme a la obra de Satanás, con todo poder, señales y prodigios engañosos, 2 Tesalonicenses 2:9

No porque no tengamos poder, sino para que seáis un ejemplo para vosotros, para que nos sigáis. 2 Tesalonicenses 3:9

El único que posee inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien nadie ha visto ni puede ver; a él sea la honra y el poder eternos. Amén. 1 Timoteo 6:16

Porque Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, su prisionero; antes bien, participa de las aflicciones del evangelio según el poder de Dios. 2 Timoteo 1: 7-8

Tienen apariencia de piedad, pero niegan su eficacia: apártate de ellos. 2 Timoteo 3:5

Téngalos presentes para someterse a principados y potestades, obedecer a magistrados, estar dispuestos a toda buena obra, Tito 3:1

Quien, siendo el resplandor de su gloria y la imagen misma de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado por sí mismo la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas; Hebreos 1:3

Por cuanto los hijos participan de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo. Hebreos 2:14

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Hebreos 4:12

Y habéis gustado la buena palabra de Dios, y los poderes del mundo venidero, Hebreos 6:5

Quien no fue creado según la ley de un mandamiento carnal, sino según el poder de una vida eterna. Hebreos 7:16

Quienes son guardados por el poder de Dios mediante la fe para la salvación que está preparada para ser revelada en el tiempo final. 1 Pedro 1:5

Él ha subido al cielo y está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades. 1 Pedro 3:22

Según su divino poder nos ha concedido todo lo que pertenece a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y virtud: Porque no nos guiamos por fábulas ingeniosamente inventadas cuando os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino que fuimos testigos oculares de su majestad. 2 Pedro 1: 3,16

Mientras que los ángeles, que son superiores en poder y fuerza, no presentan acusaciones injuriosas contra ellos ante el Señor. 2 Pedro 2:11

Al único Dios sabio, nuestro Salvador, sea la gloria, la majestad, el dominio y el poder, ahora y por siempre. Amén. Judas 1:25

Revelación

Y al que venza y guarde mis obras hasta el fin, a él le daré autoridad sobre las naciones. Apocalipsis 2:26

Digno eres, Señor, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas. Apocalipsis 4:11

Y decían a gran voz: Digno es el Cordero que fue inmolado de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la bendición. Apocalipsis 5:12

Y oí a toda criatura que está en los cielos, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y las que están en el mar, y todas las cosas que en ellos hay, diciendo: La bendición, la honra, la gloria y el poder sean al que está sentado en el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos. Apocalipsis 5:13

Y salió otro caballo, rojo; y al que lo montaba se le dio poder para quitar la paz de la tierra, para que se mataran unos a otros; y se le dio una gran espada. Y miré, y he aquí un caballo pálido; y el que lo montaba se llamaba Muerte, y el Hades le seguía. Y les fue dado poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con pestilencia y con las fieras de la tierra. Apocalipsis 6: 4,8

Diciendo Amén: La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, la honra, el poder y la fuerza sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. Apocalipsis 7:12

Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y les fue dado poder, como el poder que tienen los escorpiones de la tierra. Y tenían colas semejantes a las de los escorpiones, y en sus colas había aguijones; y su poder era para dañar a los hombres durante cinco meses. Porque su poder está en su boca y en sus colas; pues sus colas eran semejantes a serpientes, y tenían cabezas, y con ellas hacen daño. Apocalipsis 9:3 , 10, 19

Y daré poder a mis dos testigos, y profetizarán durante mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estos tienen poder para cerrar los cielos, para que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda clase de plagas, cuantas veces quieran. Apocalipsis 11:3 , 6

Diciendo: Te damos gracias, oh Señor Dios Todopoderoso, que eres, y eras, y has de venir; porque has tomado para ti tu gran poder, y has reinado. Apocalipsis 11:17

Y oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora ha llegado la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido derribado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Apocalipsis 12:10

Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies eran como los de un oso, y su boca como la boca de un león. Y el dragón le dio su poder, y su trono, y gran autoridad. Y adoraron al dragón que había dado poder a la bestia; y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién es semejante a la bestia? ¿Quién podrá luchar contra ella? Y le fue dada una boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y le fue dado poder para actuar durante cuarenta y dos meses. Apocalipsis 13:2 , 4, 5

Y le fue dado hacer la guerra contra los santos y vencerlos; y le fue dado poder sobre toda tribu, lengua y nación. Y ejerce todo el poder de la primera bestia delante de ella, y hace que la tierra y los

que en ella habitan adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Y engaña a los que moran en la tierra por medio de los milagros que se le concedió hacer en presencia de la bestia; diciéndoles a los que moran en la tierra que hagan una imagen de la bestia que tuvo la herida de espada y que volvió a la vida. Y se le concedió poder para infundir vida a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablara y causara la muerte de todos los que no adoraran la imagen de la bestia. Apocalipsis 13:7 , 12 , 14, 15

Y salió otro ángel del altar, el cual tenía poder sobre el fuego; y clamó a gran voz al que tenía la hoz afilada, diciendo: Mete tu hoz afilada y recoge los racimos de la vid de la tierra, porque sus uvas están maduras. Apocalipsis 14:18

Y el templo se llenó de humo procedente de la gloria de Dios y de su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se cumplieron las siete plagas de los siete ángeles. Apocalipsis 15:8

Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol; y le fue dado poder para quemar a los hombres con fuego. Y los hombres fueron abrasados por un gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas; y no se arrepintieron para darle gloria. Apocalipsis 16: 8-9

Y los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero recibirán poder como reyes por una hora junto con la bestia. Estos tienen un mismo sentir y entregarán su poder y fuerza a la bestia. Apocalipsis 17: 12-13

Después de esto vi a otro ángel que descendía del cielo, con gran poder, y la tierra se iluminó con su gloria. Apocalipsis 18:1

Y después de esto oí una gran voz de mucha gente en el cielo, que decía: ¡Aleluya! ¡La salvación, la gloria, la honra y el poder pertenecen al Señor nuestro Dios! Apocalipsis 19:1

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; sobre estos la segunda muerte no tiene potestad, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. Apocalipsis 20:6

Libros apócrifos

¿Y ahora no me creéis? ¿Acaso no es el rey grande en su poder? ¿No temen todas las regiones tocarlo? 1 Esdras 4:28

En su juicio no hay injusticia alguna; ella es la fuerza, el reino, el poder y la majestad de todos los siglos. Bendito sea el Dios de la verdad. 1 Esdras 4:40

Pero cuando nuestros padres provocaron la ira de Dios y pecaron contra el Señor de Israel que está en los cielos, él los entregó en poder de Nabucodonosor, rey de Babilonia, de los caldeos; 1 Esdras 6:15

Porque le habíamos dicho al rey que el poder del Señor nuestro Dios estaría con los que le buscan, para sustentarlos en todo. 1 Esdras 8:52

A muchos reyes he destruido por su causa; a Faraón, con sus siervos y todo su poder, los he aniquilado. 2 Esdras 1:10

Se ha cumplido el número de tus hijos, a quienes tanto anhelabas; implora al poder del Señor que tu pueblo, llamado desde el principio, sea santificado. 2 Esdras 2:41

Antes de que se vieran las hermosas flores, o antes de que se establecieran los poderes móviles, antes de que se reuniera la innumerable multitud de ángeles, 2 Esdras 6:3

Aun así, los tiempos del Altísimo tienen comienzos claros en maravillas y obras poderosas, y finales en efectos y señales. 2 Esdras 9:6

Y vino el cuarto, y venció a todas las bestias que habían pasado, y tuvo poder sobre el mundo con gran terror, y sobre toda la extensión de la tierra con mucha opresión malvada; y por tanto tiempo habitó sobre la tierra con engaño. 2 Esdras 11:40

Porque habrá sedición entre los hombres, y se invadirán unos a otros; no respetarán a sus reyes ni a sus príncipes, y el curso de sus acciones estará en su poder. No los perdonaré: ¡Apártense, hijos, del poder! No profanen mi santuario. 2 Esdras 15:16,25

También los carmanios, enfurecidos, saldrán como jabalíes del bosque, y con gran poder vendrán y lucharán contra ellos, y devastarán parte de la tierra de los asirios. Entonces los dragones prevalecerán, recordando su naturaleza; y si se vuelven contra ellos, conspirando con gran poder para perseguirlos, entonces estos serán afligidos y desangrados, y guardarán silencio por su poder, y huirán. 2 Esdras 15:30-32

Y la gloria de tu poder se marchitará como una flor; el calor que te ha sido enviado surgirá. 2 Esdras 15:50

La tierra tiembla, y sus cimientos; el mar se levanta con olas desde lo profundo, y sus olas se agitan, y también sus peces, delante del Señor, y delante de la gloria de su poder. Principio de dolores y grandes lamentos; principio de hambre y gran muerte; principio de guerras, y los poderes se pondrán a temer; ¡principio de males! ¿Qué haré cuando lleguen estos males? 2 Esdras 16:12,18

Entonces marchó en formación de batalla con su poder contra el rey Arfaxad en el año diecisiete, y prevaleció en su batalla; pues derrotó todo el poder de Arfaxad, y todos sus jinetes, y todos sus carros, Judit 1:13

Porque vivo yo, y por el poder de mi reino, todo lo que he dicho, lo haré con mis propias manos. Entonces salió con todo su poder para ir delante del rey Nabucodonosor en el viaje, y para recorrer toda la faz de la tierra hacia el oeste con sus carros, jinetes e infantes escogidos. Judit 2:12,19

Y llevaban ceniza sobre sus mitras, y clamaban al Señor con todas sus fuerzas, para que mirara con misericordia a toda la casa de Israel. Judit 4:15

Y les dijo: Decidme ahora, hijos de Canaán, quién es este pueblo que habita en la región montañosa, cuáles son las ciudades que habitan, cuál es la multitud de su ejército, dónde reside su poder y fuerza, y qué rey o capitán de su ejército está al mando de ellos. Porque ellos dijeron: «No temeremos a los hijos de Israel, pues he aquí que es un pueblo sin fuerza ni poder para una batalla épica» . Judit 5:3,23

Él enviará su poder y los destruirá de la faz de la tierra, y su Dios no los librará; pero nosotros, sus siervos, los destruiremos como a un solo hombre, porque no pueden resistir el poder de nuestros caballos. Judit 6:3

Porque si no nos ayuda en estos cinco días, tiene poder para defendernos cuando quiera, incluso todos los días, o para destruirnos ante nuestros enemigos. Judit 8:15

Porque he aquí que los asirios se han multiplicado en su poder; se enaltecen con caballos y hombres; se glorían en la fuerza de sus infantes; confían en el escudo, la lanza, el arco y la honda; y no saben que tú eres el Señor que vence las batallas: el Señor es tu nombre. Derriba su fuerza con tu poder, y destruye su poderío con tu ira; porque han intentado profanar tu santuario, y contaminar el tabernáculo donde reposa tu glorioso nombre, y derribar con espada el cuerno de tu altar. Mira su orgullo, y envía tu ira sobre sus cabezas; da en mi mano, que soy viuda, el poder que he concebido. Porque tu poder no reside en la multitud, ni tu fuerza en los hombres fuertes; porque tú eres Dios de los afligidos, auxilio de los oprimidos, sustentador de los débiles, protector de los desamparados, salvador de los que no tienen esperanza. Y haz que toda nación y tribu reconozca que tú eres el Dios de todo poder y majestad, y que no hay otro que proteja al pueblo de Israel sino tú. Judit 9:7-9,11,14

Vive Nabucodonosor, rey de toda la tierra, y vive su poder, quien te ha enviado para sustentar a todo ser viviente; porque no solo los hombres le servirán por medio de ti, sino también las bestias del campo, el ganado y las aves del cielo vivirán por tu poder bajo Nabucodonosor y toda su casa. Judit 11:7

Así que todos salieron y no quedó nadie en la alcoba, ni pequeño ni grande. Entonces Judit, de pie junto a su cama, dijo en su corazón: «Oh Señor Dios Todopoderoso, mira este presente sobre la obra de mis manos para la exaltación de Jerusalén». Luego Judit, desde lejos, dijo a los centinelas de la puerta: «Abrid, abrid ahora la puerta. Dios, nuestro Dios, está con nosotros para mostrar aún su poder en Jerusalén, y sus fuerzas contra el enemigo, como lo ha hecho hoy. Porque esta confianza tuya no se apartará del corazón de los hombres que recuerdan para siempre el poder de Dios». Judit 13:4,11,19

Diciendo: Oh Señor, Señor, Rey Todopoderoso, porque el mundo entero está en tu poder, y si tú has dispuesto salvar a Israel, nadie puede contradecirte. Adiciones a Ester 13:9

Acuérdate, oh Señor, demuéstrate en el tiempo de nuestra aflicción, y dame valor, oh Rey de las naciones y Señor de todo poder.

Porque los pensamientos perversos se apartan de Dios; y su poder, cuando se prueba, reprende a los insensatos. Sabiduría de Salomón 1:3

Porque del Señor te ha sido dado el poder, y del Altísimo la soberanía; él examinará tus obras y escudriñará tus designios. Sabiduría de Salomón 6:3

Bondadosa con el hombre, firme, segura, libre de preocupaciones, poseedora de todo poder, que lo abarca todo y que lo comprende todo entendimiento, espíritu puro y sutil. Porque ella es el aliento del poder de Dios, y una influencia pura que fluye de la gloria del Todopoderoso; por lo tanto, nada impuro puede caer en ella. Porque ella es el resplandor de la luz eterna, el espejo inmaculado del poder de Dios y la imagen de su bondad. Sabiduría de Salomón 7:23, 25-26

Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará con sensatez en mis acciones, y me guardará con su poder. Sabiduría de Salomón 9:11

Y le dio poder para gobernar todas las cosas. Y no lo dejó encadenado, hasta que le trajo el cetro del reino y poder contra los que lo oprimían; en cuanto a los que lo habían acusado, los desenmascaró como mentirosos y le dio gloria perpetua. Sabiduría de Salomón 10:2,14

Sí, y sin este poder habrían caído de un solo golpe, perseguidos por la venganza y dispersados por el aliento de tu poder; pero tú has ordenado todas las cosas con medida, número y peso. Porque puedes mostrar tu gran fuerza en todo momento que quieras; ¿y quién podrá resistir el poder de tu brazo? Sabiduría de Salomón 11:20-21

Por cuanto tú mismo eres justo, ordenas todas las cosas con justicia, considerando que no es apropiado, según tu poder, condenar al que no lo merece. Porque tu poder es el principio de la justicia, y puesto que eres Señor de todo, te hace misericordioso con todos. Pues cuando los hombres no creen que tienes todo el poder, muestras tu fuerza, y entre los que la conocen manifiestas su valentía. Pero tú, dominando tu poder, juzgas con equidad y nos ordenas con gran favor, pues puedes usar el poder cuando quieres. Sabiduría de Salomón 12:15-18

Pero si se asombran de su poder y virtud, comprendan por medio de ellos cuán mucho más poderoso es aquel que los creó. Sabiduría de Salomón 13:4

Porque no es el poder de aquellos por quienes juran, sino la justa venganza de los pecadores la que castiga siempre la ofensa de los impíos. Sabiduría de Salomón 14:31

Porque si pecamos, somos tuyos, conociendo tu poder; pero no pecaremos, sabiendo que somos tuyos. Porque conocerte es justicia perfecta; sí, conocer tu poder es la raíz de la inmortalidad. Sabiduría de Salomón 15:2-3

Porque tú tienes potestad sobre la vida y la muerte; tú conduces a las puertas del infierno y haces subir de nuevo. Sabiduría de Salomón 16:13

Y en otra ocasión arde incluso en medio del agua, más que el fuego, para destruir los frutos de una tierra injusta. Sabiduría de Salomón 16:19

Ni el poder del fuego podía darles luz, ni las brillantes llamas de las estrellas podían soportar el resplandor para iluminar aquella noche terrible. Sabiduría de Salomón 17:5

El fuego tuvo poder en el agua, olvidando su propia virtud; y el agua olvidó su capacidad de apagar el fuego. Sabiduría de Salomón 19:20

Porque grande es el poder del Señor, y glorificado es por los humildes. Eclesiástico 3:20

Acércate a ella de todo corazón y guarda sus caminos con todas tus fuerzas. Eclesiástico 6:26

No seas fiador más allá de tus posibilidades; porque si eres fiador, ten cuidado de pagar. Eclesiástico 8:13

Mantente alejado del hombre que tiene poder para matar, para que no temas a la muerte. Y si te acercas a él, no cometas ninguna falta, no sea que te quite la vida al instante. Recuerda que caminas en medio de trampas, y que andas sobre las murallas de la ciudad. Eclesiástico 9:13

El poder de la tierra está en la mano del Señor, y a su debido tiempo él pondrá sobre ella a quien le sea provechoso. Eclesiástico 10:4

No te sobrecargues mientras vivas, ni te juntes con quien sea más poderoso y rico que tú. Porque ¿cómo se conjugan la olla y el cazo de barro? Si uno golpea al otro, se romperá. Eclesiástico 13:2

Porque grande es la sabiduría del Señor, y poderoso es él, y todo lo ve. Eclesiástico 15:18

El Señor endureció a Faraón, para que no lo conociera, y así sus poderosas obras fueran conocidas en todo el mundo. Eclesiástico 16:15

Les dio pocos días y un breve tiempo, y también poder sobre las cosas que allí había. Él contempla el poder de la altura del cielo; y todos los hombres no son más que polvo y ceniza. Eclesiástico 17:2,32

Él gobierna el mundo con la palma de su mano, y todas las cosas obedecen a su voluntad; porque él es el Rey de todo, y con su poder separa lo santo de lo profano. ¿A quién le ha dado potestad para declarar sus obras? ¿Y quién descubrirá sus nobles actos? Eclesiástico 18:3-4

Y si por falta de poder se ve impedido de pecar, aun cuando encuentre oportunidad, hará el mal. Eclesiástico 19:28

En la congregación del Altísimo abrirá su boca y triunfará ante su poder. Asimismo, en la ciudad amada me dio descanso, y en Jerusalén estaba mi poder. Eclesiástico 24:2,11

Ayuda a tu prójimo según tus posibilidades, y ten cuidado de no caer tú también en la misma trampa. Eclesiástico 29:20

No des poder sobre ti a tu hijo y a tu mujer, a tu hermano y a tu amigo mientras vivas, ni entregues tus bienes a otro; no sea que te arrepientas y vuelvas a rogar por ellos. Eclesiástico 33:19

Alza tu mano contra las naciones extranjeras, y que vean tu poder. Eclesiástico 36:3

El Señor no ha dado a los santos el poder de anunciar todas sus maravillosas obras, las cuales el Señor Todopoderoso estableció firmemente, para que todo lo que existe sea establecido para su gloria. Eclesiástico 42:17

Con su gran poder, él hace que las nubes se afiancen y el granizo se haga pedazos. El Señor es terrible y grandioso, y maravilloso es su poder. Eclesiástico 43:15,29

El Señor les ha dado gran gloria por medio de su gran poder desde el principio. Aquellos que gobernaron en sus reinos, hombres renombrados por su poder, que aconsejaban con su entendimiento y anunciaban profecías: Eclesiástico 44:2-3

Y con granizo de gran poder hizo que la batalla cayera violentamente sobre las naciones, y en el descenso de Bet-horón destruyó a los que se resistieron, para que las naciones conocieran toda su fuerza, porque luchó en presencia del Señor y siguió al Todopoderoso. Eclesiástico 46:6

Por lo tanto, entregó su poder a otros y su gloria a una nación extranjera. Eclesiástico 49:5

También hicieron una colecta de dinero según la capacidad de cada uno: Baruc 1:6

Y ahora, oh Señor Dios de Israel, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, brazo fuerte, señales, prodigios y gran poder, y te has ganado un nombre, como se ve hoy: Baruc 2:11

No recuerdes las iniquidades de nuestros antepasados, sino piensa ahora en tu poder y en tu nombre. Baruc 3:5

¡Tened ánimo, hijos míos! Clamad al Señor, y él os librará del poder y de la mano de vuestros enemigos. Baruc 4:21

Por lo tanto, es mejor ser un rey que muestra su poder, o bien un recipiente útil en una casa, del cual el dueño pueda beneficiarse, que tales dioses falsos; o ser una puerta en una casa, para guardar tales cosas en ella, que tales dioses falsos; o una columna de madera en un palacio, que tales dioses falsos. Y el fuego enviado de lo alto para consumir colinas y bosques hace como se le ordena; pero estos no se parecen a ellos ni en apariencia ni en poder. Carta de Jeremías 1:59,63

Y sean avergonzados en todo su poder y fuerza, y quebrantado su poder. ¡Oh, poderes del Señor, bendecid al Señor! Alabadle y exaltadle por siempre. Oración de Azarías 1:21,39

Por lo tanto, el rey los mató y entregó a Bel en poder de Daniel, quien lo destruyó a él y a su templo. Bel y el dragón 1:22

Oh Señor, Dios Todopoderoso de nuestros padres, Abraham, Isaac y Jacob, y de su justa descendencia; que hiciste el cielo y la tierra, con todo su adorno; que ataste el mar con la palabra de tu mandamiento; que cerraste el abismo y lo sellaste con tu nombre terrible y glorioso; a quien todos los hombres temen y tiemblan ante tu poder; porque la majestad de tu gloria es insoportable, y tu ira amenazante contra los pecadores es inmensurable: pero tu promesa misericordiosa es inconmensurable e inescrutable; porque tú eres el Señor Altísimo, de gran compasión, paciente, muy misericordioso, y te arrepientes de las maldades de los hombres. Tú, oh Señor, según tu gran bondad, has prometido arrepentimiento y perdón a los que han pecado contra ti; y por tu infinita misericordia has dispuesto el arrepentimiento para los pecadores, para que sean salvos. Por tanto, oh Señor, Dios de los justos, no has concedido arrepentimiento a los justos, como a Abraham, Isaac y Jacob, que no pecaron contra ti; pero a mí, que soy pecador, me has concedido arrepentimiento, pues he pecado más allá del número de las arenas del mar. Mis transgresiones, oh Señor, se han multiplicado; mis transgresiones se han multiplicado, y no soy digno de contemplar la altura del cielo por la multitud de mis iniquidades. Estoy arrodillado con muchas cadenas de hierro, de modo que no puedo alzar mi cabeza, ni tengo liberación; porque he provocado tu ira, y he hecho lo malo delante de ti; no he hecho tu voluntad, ni he guardado tus mandamientos; he establecido abominaciones, y he multiplicado las ofensas. Ahora, pues, doblo la rodilla de mi corazón, suplicándote gracia. He pecado, Señor, he pecado, y reconozco mis iniquidades. Por tanto, te suplico humildemente: perdóname, Señor, perdóname, y no me destruyas con mis iniquidades. No te enojes conmigo para siempre, reservándome el mal, ni me condenes a las profundidades de la tierra. Porque tú eres Dios, Dios de los que se arrepienten, y en mí mostrarás toda tu bondad; pues me salvarás, a mí que soy indigno, según tu gran misericordia. Por tanto, te alabaré por siempre todos los días de mi vida; porque todas

las potencias de los cielos te alaban, y tuya es la gloria por los siglos de los siglos. Amén. Oración de Manasés

Así que partieron con todas sus fuerzas y llegaron y acamparon junto a Emaús, en la llanura. Y los mercaderes de la región, al oír su fama, tomaron mucha plata y oro, junto con sus siervos, y vinieron al campamento para comprar a los hijos de Israel como esclavos. También se unió a ellos un poder de Siria y de la tierra de los filisteos. 1 Macabeos 3:40-41

Encierra este ejército en manos de tu pueblo Israel, y deja que sean confundidos en su poder y en sus jinetes. 1 Macabeos 4:31

Después pasó a territorio de los amonitas, donde halló un gran poder y mucha gente, con Timoteo como su capitán. 1 Macabeos 5:6

Y que Lisias, que salió primero con gran poder, fue expulsado de los judíos; y que se fortalecieron con las armaduras, el poder y el botín que obtuvieron de los ejércitos que destruyeron. Y pensé para mis adentros: ¡A qué tribulación he llegado, y cuán grande es el diluvio en el que me encuentro ahora! Porque yo era generoso y amado en mi poder. 1 Macabeos 6:6,11

Partieron y llegaron con gran poder a la tierra de Judea, donde enviaron mensajeros a Judas y a sus hermanos con palabras de paz, engañándolos. Pero ellos no les hicieron caso, pues vieron que venían con gran poder. 1 Macabeos 7:10-11

Entonces encomendó el país a Alcimo y le dejó un poder para ayudarlo; así que Báquides fue al rey. Y a él acudieron todos los que perturbaban al pueblo, quienes, después de haber tomado posesión de la tierra de Judá, causaron mucho daño en Israel. 1 Macabeos 7:20,22

Cuando Báquides oyó esto, acudió el sábado a la orilla del Jordán con gran poder. 1 Macabeos 9:43

Hemos oído hablar de ti, que eres un hombre de gran poder y digno de ser nuestro amigo. 1 Macabeos 10:19

Tú solo te alzas contra nosotros, y por tu causa soy objeto de burla y reproche. ¿Por qué te jactas de tu poder contra nosotros en las montañas? Ahora, pues, si confías en tu propia fuerza, desciende con nosotros a la llanura, y allí examinemos juntos el asunto, porque conmigo está el poder de las ciudades. Por lo tanto, ahora no podrás resistir a los jinetes y a tan gran poder en la llanura, donde no hay piedra ni pedernal, ni lugar adonde huir. 1 Macabeos 10:70-71,73

Pero cuando Alejandro supo esto, le declaró la guerra; entonces el rey Ptolomeo reunió a su ejército, lo enfrentó con gran poder y lo puso en fuga. 1 Macabeos 11:15

Cuando Jonatán oyó que los príncipes de Demetrio habían llegado a Cades, que está en Galilea, con un gran poder, con la intención de expulsarlo del país, 1 Macabeos 11:63

También envió a Jonatán, hijo de Absalón, con un gran ejército, a Jope; quien, expulsando a los que allí habitaban, permaneció en ella. Así pues, Trifón partió de Ptolomeo con un gran ejército para invadir la tierra de Judea, y Jonatán lo acompañó como guardaespaldas. 1 Macabeos 13:11-12

Estando él allí presente con su guardia alrededor del tesoro, el Señor de los espíritus y Príncipe de todo poder hizo una gran aparición, de tal manera que todos los que se atrevieron a entrar con él

quedaron asombrados por el poder de Dios, y desmayaron, y sintieron gran temor. Así, a aquel que hacía poco había entrado con un gran séquito y con toda su guardia en dicho tesoro, lo sacaron, incapaz de defenderse con sus armas; y reconocieron manifiestamente el poder de Dios. Y ya que has sido azotado desde el cielo, proclama a todos los hombres el poderoso poder de Dios. Y habiendo dicho estas palabras, no aparecieron más. Si tienes algún enemigo o traidor, envíalo allí, y lo recibirás bien azotado, si escapa con vida; porque en ese lugar, sin duda, hay un poder especial de Dios. 2 Macabeos 3:24,28,34,38

Pero Menelao, llevado ante el rey, quien lo engrandeció para ostentar su poder, se apropió del sacerdocio, ofreciendo trescientos talentos de plata más que Jasón. Así, por la codicia de los que ostentaban el poder, Menelao se mantuvo en el poder, aumentando su malicia y traidor a los ciudadanos. 2 Macabeos 4:24,50

Entonces miró al rey y le dijo: «Tienes poder sobre los hombres, eres corruptible, haces lo que quieres; pero no pienses que nuestra nación ha sido abandonada por Dios. Espera un poco y contempla su gran poder, cómo te atormentará a ti y a tu descendencia». 2 Macabeos 7:16-17

Y así, aquel que poco antes se creía capaz de dominar las olas del mar (tan orgulloso era, más allá de la condición humana), y de pesar las altas montañas en una balanza, fue arrojado al suelo y llevado en una litera, mostrando a todos el poder manifiesto de Dios. Y también que se haría judío, y recorrería todo el mundo habitado, proclamando el poder de Dios. 2 Macabeos 9:8,17

No se consideraba en absoluto el poder de Dios, sino que se envanecía con sus diez mil soldados de infantería, sus miles de jinetes y sus ochenta elefantes. 2 Macabeos 11:4

Pero cuando Judas y sus compañeros invocaron al Dios Todopoderoso, quien con su poder quiebra la fuerza de sus enemigos, conquistaron la ciudad y mataron a veinticinco mil de los que estaban dentro. 2 Macabeos 12:28

En el año ciento cuarenta y nueve se le anunció a Judas que Antíoco Eupator vendría con gran poder a Judea, acompañado de Lisias, su protector y gobernador de sus asuntos. Cada uno de ellos contaba con un ejército griego de ciento diez mil infantes, cinco mil trescientos jinetes, veintidós elefantes y trescientos carros armados con ganchos. 2 Macabeos 13:1-2

Después de tres años, Judas fue informado de que Demetrio, hijo de Seleuco, había entrado por el puerto de Trípoli con un gran poder y una gran armada, 2 Macabeos 14:1

Así sucedió con Nicanor, y desde entonces los hebreos tuvieron la ciudad en su poder. Y aquí concluyo. 2 Macabeos 15:37

Enoc

Tú has hecho todas las cosas, y tienes poder sobre todas ellas; todas las cosas están desnudas y abiertas ante ti, y tú lo ves todo, y nada puede ocultarse de ti. Enoc 9:5

Así como Él creó al hombre y le dio el poder de entender la palabra de sabiduría, así también me creó a mí y me dio el poder de reprender a los Vigilantes, los hijos del cielo. Enoc 14:3

Desde entonces, los que posean la tierra ya no serán poderosos ni exaltados; y no podrán contemplar el rostro del santo, porque el Señor de los espíritus ha hecho aparecer su luz sobre el rostro del santo, del justo y del escogido. Enoc 38:4

Y me dijo: Este es Miguel, el misericordioso y paciente; el segundo, que está a cargo de todas las enfermedades y todas las heridas de los hijos de los hombres, es Rafael; el tercero, que está a cargo de todas las potestades, es Gabriel; y el cuarto, que está a cargo del arrepentimiento para esperanza de los que heredan la vida eterna, se llama Fanuel. Y estos son los cuatro ángeles del Señor de los Espíritus y las cuatro voces que oí en aquellos días. Enoc 40:9

Porque ningún ángel lo impide, ni ningún poder puede impedirlo; pues Él ha designado un juez para todos ellos, y los juzga a todos ante Él. Enoc 41:9

Y estos son los que juzgan las estrellas del cielo, y alzan sus manos contra el Altísimo, y pisotean la tierra y habitan en ella. Y todas sus obras manifiestan injusticia, y su poder se basa en sus riquezas, y su fe está en los dioses que han hecho con sus manos, y niegan el nombre del Señor de los Espíritus. Enoc 46:7

Y estas montañas que tus ojos han visto, la montaña de hierro, y la montaña de cobre, y la montaña de plata, y la montaña de oro, y la montaña de metal blando, y la montaña de plomo, todas estas estarán en presencia del Elegido como cera, delante del fuego, y como el agua que fluye desde lo alto sobre esas montañas, y quedarán sin poder ante sus pies. Enoc 52:6

Y cuando llegue el día, el poder, el castigo y el juicio que el Señor de los Espíritus ha preparado para los que no adoran la ley justa, para los que niegan el juicio justo y para los que toman su nombre en vano, ese día está preparado: para los elegidos, un pacto; y para los pecadores, un juicio. Enoc 60:5

Y las cámaras de los vientos, y cómo se dividen los vientos, y cómo se pesan, y cómo se cuentan los portales de los vientos, cada uno según el poder del viento, y el poder de las luces de la luna, y según el poder que corresponde; y las divisiones de las estrellas según sus nombres, y cómo se dividen todas las divisiones. Enoc 60:12

Porque cuando el relámpago ilumina, el trueno emite su voz, y el espíritu impone una pausa durante el repique, y los divide equitativamente entre ellos; pues el tesoro de sus repiques es como la arena, y cada uno de ellos, al repiquetear, es contenido con un freno, y es hecho retroceder por el poder del espíritu, y empujado hacia adelante según los muchos rincones de la tierra. Enoc 60:15

Y todos los que habitan arriba en los cielos recibieron un mandato, un poder, una sola voz y una sola luz semejante al fuego. Enoc 61:6

Y convocará a todo el ejército de los cielos, y a todos los santos de arriba, y al ejército de Dios, los querubines, serafines y ofaninos, y a todos los ángeles del poder, y a todos los ángeles de las potestades, y al Elegido, y a las demás potestades sobre la tierra y sobre las aguas. Enoc 61:10

Y espléndido es tu poder en todo lo secreto, de generación en generación, y tu gloria por los siglos de los siglos. Profundos son todos tus secretos e innumerables, y tu justicia es incalculable. Enoc 63:3

Y de la presencia del Señor ha salido una orden acerca de los que habitan la tierra, de que su ruina está consumada porque han aprendido todos los secretos de los ángeles, y toda la violencia de los

demonios, y todos sus poderes —los más secretos—, y todo el poder de los hechiceros, y el poder de la brujería, y el poder de los que hacen ídolos para toda la tierra: Enoc 65:6

Y después de eso me mostró a los ángeles del castigo que están preparados para venir y desatar todo el poder de las aguas que están debajo de la tierra para traer juicio y destrucción sobre todos los que moran en la tierra. Y el Señor de los Espíritus mandó a los ángeles que iban a salir que no hicieran que las aguas subieran, sino que las contuvieran; porque esos ángeles estaban sobre el poder de las aguas. Enoc 66:1-2

Y aquel día Miguel respondió a Rafael y dijo: El poder del espíritu me sobrecoge y me hace temblar a causa de la severidad del juicio de los secretos, el juicio de los ángeles: ¿quién podrá soportar el severo juicio que se ha ejecutado, ante el cual se desmayan? Enoc 68:2

Porque los hombres fueron creados a semejanza de los ángeles, con el propósito de que permanecieran puros y justos, y la muerte, que lo destruye todo, no pudo haberlos alcanzado; pero por este conocimiento perecen, y por este poder me consume. Enoc 69:11

Y este es el poder de este juramento, pues es poderoso y fuerte, y él puso este juramento Akâe en la mano de Miguel. Enoc 69:15

Y todos estos creen y dan gracias delante del Señor de los Espíritus, y le glorifican con todas sus fuerzas, y su alimento es toda acción de gracias; dan gracias, glorifican y exaltan el nombre del Señor de los Espíritus por los siglos de los siglos. Enoc 69:24

Y caí sobre mi rostro, y todo mi cuerpo se relajó, y mi espíritu se transfiguró; y clamé a gran voz, . . .con el espíritu de poder, y fui bendecido, glorificado y exaltado. Enoc 71:11

Y él tiene poder sobre la noche y el día en el cielo para hacer que la luz ilumine a los hombres: el sol, la luna y las estrellas, y todos los poderes del cielo que giran en sus carros circulares. Enoc 82:8

Bendito seas, oh Señor, Rey, grande y poderoso en tu grandeza, Señor de toda la creación de los cielos, Rey de reyes y Dios del mundo entero. Tu poder, tu realeza y tu grandeza permanecerán por los siglos de los siglos, y por todas las generaciones tu dominio; y todos los cielos serán tu trono por siempre, y toda la tierra el estrado de tus pies por los siglos de los siglos. Enoc 84:2

Entonces vi a los lobos y cómo oprimían a las ovejas con toda su fuerza; y las ovejas clamaban. Y vi a las ovejas hasta que se apartaron de entre los lobos; pero los ojos de los lobos quedaron cegados, y aquellos lobos salieron en persecución de las ovejas con toda su fuerza. Enoc 89:19,21

Y aquellas ovejas crecieron y se multiplicaron; pero todos los perros, zorros y jabalíes le temían y huían ante él. Aquel carnero embistió y mató a las bestias salvajes, y estas ya no tuvieron poder alguno sobre las ovejas ni les robaron nada. Aquel carnero engendró muchas ovejas y se durmió; y una oveja pequeña se convirtió en carnero en su lugar, y llegó a ser príncipe y líder de aquellas ovejas. Enoc 89:49

Y comencé a clamar a voz en cuello con todas mis fuerzas, y a implorar al Señor de las ovejas, y a informarle acerca de las ovejas que habían sido devoradas por todas las fieras. Enoc 89:57

Y aquellos cuervos lucharon y combatieron contra él, intentando derribar su cuerno, pero no tuvieron poder sobre él. Enoc 90:12

Y el primer cielo se apartará y desaparecerá, y aparecerá un cielo nuevo, y todas las potencias de los cielos darán luz siete veces. Enoc 91:16

Él será misericordioso con el justo y le otorgará rectitud eterna, y le dará poder para que sea dotado de bondad y justicia. Y andará en luz eterna. Enoc 92:4

Porque vosotros, los hombres, os vestiréis con más adornos que una mujer, y con más vestidos de colores que una virgen; en realeza, en grandeza, en poder, en plata, en oro, en púrpura, en esplendor y en manjares serán derramados como el agua. Enoc 98:2

Jasher

Y se reunieron en total ciento treinta reyes y príncipes, y nombraron a Enoc rey sobre ellos, y todos quedaron bajo su poder y mando. Jaser 3:10

Y el Señor envió a todas las bestias y animales que estaban alrededor del arca. Y las bestias los dominaron y los expulsaron de aquel lugar; y cada uno siguió su camino y se dispersaron de nuevo sobre la faz de la tierra. Jaser 6:25

Y cuando Nimrod tenía cuarenta años, hubo una guerra entre sus hermanos y los hijos de Jafet, de modo que cayeron en poder de sus enemigos. Jaser 7:34

Y todas las naciones y lenguas oyeron de su fama, y se congregaron a su alrededor, y se postraron en tierra, y le trajeron ofrendas, y él se convirtió en su señor y rey, y todos ellos habitaron con él en la ciudad de Sinar, y Nimrod reinó en la tierra sobre todos los hijos de Noé, y todos estaban bajo su poder y consejo. Jaser 7:45

Y tus siervos se asombraron de lo que vimos, y se aterrorizaron mucho. Y juzgamos lo que vimos, y con nuestra sabiduría supimos interpretarlo correctamente: que esto se refiere al niño que nacerá de Taré, quien crecerá y se multiplicará grandemente, y llegará a ser poderoso, y matará a todos los reyes de la tierra, y heredará todas sus tierras, él y su descendencia para siempre. Jaser 8:11

Y Taré vio que la ira del rey se había encendido contra él, y le respondió: Todo lo que tengo está en poder del rey; lo que el rey desee hacer con su siervo, que lo haga. Sí, incluso mi hijo está en poder del rey, sin contraprestación alguna, él y sus dos hermanos mayores que él. Jaser 8:28

¿Acaso estos dioses tienen espíritu, alma o poder para hacer todo lo que me has dicho? ¿No son acaso de madera y piedra, y no los he hecho yo mismo? ¿Cómo puedes decir tales mentiras, afirmando que el gran dios que estaba con ellos los derrotó? Fuiste tú quien puso el hacha en sus manos, y luego dices que él los derrotó a todos. Entonces Abram respondió a su padre: ¿Cómo, pues, puedes servir a estos ídolos en los que no hay poder para hacer nada? ¿Pueden acaso librarte de las manos de tus enemigos, o pueden oír tus oraciones cuando los invocas? ¿Pueden librarte de tus enemigos, o pueden luchar tus batallas contra ellos, para que sirvas a madera y piedra que no pueden hablar ni oír? Jaser 11:42-43

Y el rey le dijo a Abram: ¿Acaso tenían poder para hablar, comer y hacer lo que les has dicho? Y Abram respondió al rey: Si no tienen poder, ¿por qué les sirves y haces que los hijos de los hombres se extravíen con tus necedades? ¿Acaso crees que pueden librarte o hacer algo, grande o pequeño,

para que les sirvas? ¿Por qué no te das cuenta del Dios del universo entero, que te creó y en cuyo poder está la vida y la muerte? Jaser 11:54-55

Y Abram respondió al rey: «El Dios del cielo y de la tierra, en quien confío y que tiene todo en su poder, me libró del fuego en el que me arrojaste». Jaser 12:35

En el quinto año de la morada de Abram en la tierra de Canaán, los habitantes de Sodoma y Gomorra, así como todas las ciudades de la llanura, se rebelaron contra el poder de Quedorlaomer, rey de Elam. Todos los reyes de las ciudades de la llanura habían servido a Quedorlaomer durante doce años, pagándole un tributo anual; pero en aquellos días, en el decimotercer año, se rebelaron contra él. Jaser 13:11

Y el Señor escuchó la voz de Sarai, y el Señor envió un ángel para librar a Sarai del poder del faraón. Jaser 15:19

En aquel tiempo Quedorlaomer, rey de Elam, envió mensajeros a todos los reyes vecinos: a Nimrod, rey de Sinar, que estaba bajo su poder; a Tidal, rey de Goyim; y a Arioc, rey de Elasar, con quien hizo un pacto, diciendo: «Venid a ayudarme, para que podamos derrotar a todas las ciudades de Sodoma y a sus habitantes, pues se han rebelado contra mí durante estos trece años». Jaser 16:1

Y Abraham reprendió aún a Satanás, y Satanás se apartó de ellos, y viendo que no podía vencerlos, se ocultó y pasó delante de ellos por el camino; y se transformó en un gran arroyo de agua en el camino. Y Abraham, Isaac y sus dos jóvenes llegaron a aquel lugar, y vieron un arroyo grande y caudaloso como las aguas caudalosas. Jaser 23:34

Y cuando se postran ante ella, les habla de todo lo que le piden, por el poder del nombre que está escrito en ella. Jaser 31:42

Y Jasub, rey de Tapnac, consultó con sus consejeros acerca de este asunto, y sus consejeros le dijeron: «Tú solo no prevalecerás sobre los hebreos, porque deben ser poderosos para llevar a cabo esta obra en toda la ciudad». Jaser 34:44

Y con tu mano poderosa y brazo extendido libra de ellos a mis hijos y a sus siervos, porque en tus manos están el poder y la fuerza para hacer todo esto. Y los hijos de Jacob y sus siervos fueron hacia aquellos reyes, y confiaron en el Señor su Dios; y mientras iban, Jacob, su padre, también oró al Señor y dijo: Oh Señor Dios, Dios poderoso y excelso, que has reinado desde tiempos antiguos, desde ahora y para siempre; Tú eres quien suscita guerras y las haces cesar; en tu mano están el poder y la fuerza para exaltar y para humillar; Oh, que mi oración sea aceptable ante ti, para que te vuelvas a mí con tu misericordia, para infundir en los corazones de estos reyes y de su pueblo el terror de mis hijos, y aterrorizarlos a ellos y a sus campamentos, y con tu gran bondad librar a todos los que confían en ti, porque tú eres quien puede someter a los pueblos bajo nuestro dominio y reducir a las naciones bajo nuestro poder. Jaser 34:68-70

Y Jacob oró al Señor por sus hijos, y extendió sus manos al Señor, y dijo: «Oh Dios, tú eres un Dios Todopoderoso, tú eres nuestro padre, tú nos formaste y somos obra de tus manos; te ruego que, por tu misericordia, libres a mis hijos de la mano de sus enemigos, que hoy vienen a luchar contra ellos, y que los salves de su mano, porque en tu mano está el poder y la fuerza para salvar a los pocos de los muchos». Jaser 37:14

Y Jasub y todo su ejército avanzaban hacia Judá; él cabalgaba sobre un caballo muy fuerte y poderoso. Jasub era un hombre muy valiente, cubierto de hierro y bronce de pies a cabeza. Jaser 37:28

Y cuando murió Ihuri, rey de Siló, los cuatro reyes restantes huyeron de su puesto junto con los demás capitanes, y trataron de retirarse, diciendo: «Ya no tenemos fuerzas contra los hebreos después de que mataron a los tres reyes y a sus capitanes, que eran más poderosos que nosotros». Jaser 38:2

Y Leví tomó la espada del valiente, se la arrebató por la fuerza y con ella golpeó la cabeza del hombre poderoso, cortándosela. Once hombres se acercaron a luchar contra Leví, pues vieron que uno de ellos había muerto. Los hijos de Jacob lucharon, pero no pudieron vencerlos, pues aquellos hombres eran muy poderosos. Al ver los hijos de Jacob que no podían vencerlos, Simeón lanzó un grito fuerte y ensordecedor, y los once hombres poderosos quedaron atónitos ante el grito de Simeón. Judá, que estaba lejos, oyó el grito de Simeón, y Neftalí y Judá corrieron con sus escudos hacia Simeón y Leví, y los encontraron luchando contra aquellos hombres poderosos, incapaces de vencerlos, pues sus escudos se habían roto. Jaser 38:39-42

Y todos los habitantes de la ciudad de Sarton eran hombres poderosos; uno solo de ellos podía perseguir a mil, y dos de ellos no podían huir de diez mil de los demás. Jaser 38:50

Y Judá, al ver que los hombres de Gaás eran demasiado pesados para ellos, lanzó un grito penetrante y tremendo, y todos los hombres de Gaás se aterrorizaron al oír el grito de Judá; y los hombres cayeron de la muralla al oír su poderoso grito, y todos los que estaban dentro y fuera de la ciudad temieron mucho por sus vidas. Jaser 39:19

¿Qué te pasa en la batalla que no puedes vencer? ¿Acaso puedes hacer con la poderosa ciudad de Gaás y sus habitantes lo mismo que hiciste con las ciudades de los amorreos, que no eran tan poderosas? Ciertamente, a los débiles de entre nosotros les hiciste lo mismo, y los mataste a la entrada de la ciudad, pues no tenían fuerzas cuando el terror de tus gritos los paralizó. Jaser 39:25

Y a Judá le dolía la cabeza por el golpe del hombre poderoso, y Judá estuvo a punto de morir. Jaser 39:40

Y cuando los hijos de Jacob hubieron terminado de derrotar a los habitantes de Gaás, recorrieron la ciudad para despojar a todos los muertos. Al llegar a la parte más recóndita de la ciudad, más allá, se encontraron con tres hombres muy poderosos, pero no llevaban espada. Los hijos de Jacob llegaron al lugar donde estaban, y los hombres poderosos huyeron. Uno de ellos apresó a Zabulón, que era un muchacho joven y de baja estatura, y con su fuerza lo derribó al suelo. Jaser 39:56-57

Y el hombre poderoso se levantó del suelo con fuerza desbocada por la ira, y Judá llegó a él antes de que se pusiera de pie, y lo golpeó en la cabeza con la espada, y su cabeza se partió y murió. Y el tercer hombre poderoso, al ver que sus compañeros habían muerto, huyó de delante de los hijos de Jacob, y los hijos de Jacob lo persiguieron en la ciudad; y mientras el hombre poderoso huía, encontró una de las espadas de los habitantes de la ciudad, y la recogió y se volvió hacia los hijos de Jacob y luchó contra ellos con esa espada. Y el hombre poderoso corrió hacia Judá para golpearlo en la cabeza con la espada, y Judá no tenía escudo en la mano; y mientras apuntaba para golpearlo, Neftalí rápidamente tomó su escudo y lo puso en la cabeza de Judá, y la espada del hombre poderoso golpeó el escudo de Neftalí y Judá escapó de la espada. Y Simeón y Leví corrieron contra el hombre

poderoso con sus espadas y lo atacaron con fuerza; y las dos espadas atravesaron el cuerpo del hombre poderoso y lo partieron en dos longitudinalmente. Jaser 39:60-63

Y los habitantes de Bet-corín lucharon toda la noche, cada uno contra su hermano y el otro contra su vecino; y gritaban en todas direcciones sobre la fortaleza, y su grito se oía a lo lejos, y toda la tierra temblaba a su voz, porque eran más poderosos que todos los pueblos de la tierra. Jaser 40:7

Ahora bien, hombres fuertes y poderosos nos lo han vendido, a uno de los cuales visteis hoy; tal vez lo robaron de su tierra con su fuerza y su poderoso brazo, y por eso nos lo han vendido por el poco valor que les pagamos. Jaser 42:22

Un día, mientras José hacía las labores de su amo en la casa, Zelicah vino sigilosamente y lo atacó repentinamente. José se levantó contra ella, pues era más fuerte que ella, y la derribó al suelo. Jaser 44:40

Y las siete vacas malas son siete príncipes que se levantarán contra ellas en los últimos días y las destruirán; y las siete espigas de trigo son los siete grandes príncipes de Egipto, que caerán en manos de los siete príncipes menos poderosos de sus enemigos, en las guerras de nuestro señor el rey. Jaser 48:17

Y las siete espigas buenas y malas que viste en el segundo sueño son catorce hijos, y sucederá en los últimos días que se levantarán y lucharán entre sí, y siete de ellos derrotarán a los siete más poderosos. Y algunos de ellos dijeron estas palabras al rey, diciendo: Las siete vacas buenas indican que te nacerán siete hijos, y matarán a siete de los hijos de tus hijos en los últimos días; y las siete espigas buenas que viste en el segundo sueño son aquellos príncipes contra quienes otros siete príncipes menos poderosos lucharán y los destruirán en los últimos días, y vengarán la causa de tus hijos, y el gobierno volverá a tu descendencia. Jaser 48:22-23

Y José salió de entre ellos y entró en la cámara, y lloró amargamente, pues se compadeció de ellos; y se lavó el rostro, y regresó con ellos, y tomó a Simeón de entre ellos y ordenó que lo ataran, pero Simeón no quiso ser atado, pues era un hombre muy fuerte y no podían atarlo. Jaser 51:37

¿Acaso no sabes ni has oído que este rey es muy poderoso y sabio, y que no hay otro como él en toda la tierra? He aquí que hemos visto a todos los reyes de la tierra y no hemos visto a ninguno como aquel rey, el rey de Egipto. Ciertamente, entre todos los reyes de la tierra no hay ninguno mayor que Abimelec, rey de los filisteos, pero el rey de Egipto es mayor y más poderoso que él, y Abimelec solo puede compararse con uno de sus oficiales. Jaser 52:12

¿Has visto a todos nuestros niños llorando de hambre sobre ti, sin poder saciar su hambre? Ahora, ten piedad de ellos y envía a nuestro hermano con nosotros; iremos. Jaser 52:20

Y Jacob se levantó de entre sus hijos, extendió las manos y oró al Señor por causa de sus hijos, diciendo: «Oh Señor Dios del cielo y de la tierra, acuérdate de tu pacto con nuestro padre Abraham, acuérdate de él con mi padre Isaac, y sé bondadoso con mis hijos y no los entregues en manos del rey de Egipto; te ruego, oh Dios, por tu misericordia, y redime a todos mis hijos y líbralos del poder egipcio, y envíales a sus dos hermanos». Jaser 52:26

De tu siervo Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham el hebreo, príncipe de Dios, al rey poderoso y sabio, revelador de secretos, rey de Egipto, saludos. Jaser 52:29

¿Acaso no sabes, oh rey de Egipto, que el poder de Dios está con nosotros, y que Dios siempre escucha nuestras oraciones y no nos abandona en ningún momento? Jaser 52:38

Y Judá le dijo: Ciertamente, si hoy abro mi boca contra ti, te tragaré y serás destruido de la tierra y perecerás hoy mismo de tu reino. Y José dijo: Ciertamente, si abres tu boca, tengo poder y fuerza para cerrarla con una piedra hasta que no puedas pronunciar palabra. Mira cuántas piedras hay delante de nosotros; ciertamente puedo tomar una piedra, meterla a la fuerza en tu boca y quebrarte la mandíbula. Jaser 54:12

Y José dijo: No solo a vosotros se os ha dado la fuerza, pues nosotros también somos hombres poderosos; ¿por qué os jactáis de todos nosotros? Y Judá dijo a José: Te ruego que envíes a nuestro hermano y no arruines tu país hoy. Jaser 54:31

Y José respondió: «Hablas la verdad, y no hay mentira en tu boca, pues también se nos ha dicho que los hebreos tienen poder y que el Señor su Dios se complace mucho en ellos. ¿Quién, pues, podrá hacerles frente?» Jaser 54:61

Y cuando los hijos de Esaú vieron que los hijos de Seir eran más poderosos que ellos, algunos hombres de los hijos de Esaú se volvieron y ayudaron a los hijos de Seir, sus enemigos. Jaser 57:25

Todo Egipto quedó bajo el cuidado de José, quien hizo la guerra contra todos sus enemigos circundantes y los sometió. Toda la tierra y todos los filisteos, hasta los confines de Canaán, fueron sometidos por José, y todos quedaron bajo su poder, y le pagaban un tributo anual. Jaser 58:8

Zefo reinaba con seguridad sobre todos los hijos de Quitim, pero no reconocía al Señor que lo había librado a él y a todo su pueblo de la mano del rey de África; y las tropas de África ya no venían a Quitim a saquear como de costumbre, porque conocían el poder de Zefo, que los había derrotado a todos a filo de espada. Así que Angeas temía a Zefo, hijo de Elifaz, y a los hijos de Quitim todos los días. Jaser 64:6

Y todos los hombres de Egipto vieron el mal que los hijos de Israel les habían hecho; por eso todo Egipto temió mucho a los hijos de Israel, porque habían visto su gran poder, y que ni uno solo de ellos había caído. Jaser 64:49

Y también has visto su gran poder, pues este poder les pertenece desde sus padres, porque pocos hombres se levantaron contra un pueblo tan numeroso como la arena, y los hirieron a filo de espada, y de ellos no cayó ni uno solo; de modo que si hubieran sido numerosos, los habrían destruido por completo. Jaser 65:4

Entonces Job le dijo al rey: «Mira, todos los habitantes de la tierra están en tu poder; que el rey haga lo que bien le parezca». Jaser 67:43

En sus días, Moab se rebeló contra el poder de Edom, habiendo estado bajo su dominio desde los días de Hadad, hijo de Bedad, quien los derrotó a ellos y a Madián, y sometió a Moab a Edom. Jaser 74:3

Y cuando reinó, decidió luchar contra los hijos de Moab para someterlos al poder de los hijos de Esaú, como antes; pero no pudo, porque los hijos de Moab oyeron esto, y se levantaron y se apresuraron a elegir un rey de entre sus hermanos. Jaser 78:4

Y cuando llegó a Horeb, el Señor se le apareció allí en la zarza, y halló la zarza ardiendo en fuego, pero el fuego no tenía poder sobre la zarza para consumirla. Jaser 79:3

Y Faraón les dijo: Decidme ahora su poder y su fuerza. Y ellos le respondieron: Él creó los cielos y la tierra, los mares y todos sus peces; formó la luz, creó las tinieblas, hizo llover sobre la tierra y la regó, e hizo brotar la hierba y el pasto; creó al hombre y a las bestias y a los animales del bosque, a las aves del cielo y a los peces del mar; y por su boca viven y mueren. Jaser 79:49

Ahora, pues, levantémonos temprano por la mañana y hagámoslos regresar. Si regresan con nosotros a Egipto, a sus amos, sabremos que hay fe en ellos; pero si no regresan, lucharemos contra ellos y los haremos volver con gran poder y mano fuerte. Jasher 81:10

Oh Señor Dios de toda la tierra, salva ahora a tu pueblo, al que sacaste de Egipto, y que los egipcios no se jacten de que el poder y la fuerza les pertenecen. Jaser 81:35

Y Og, rey de Basán, era un hombre muy poderoso, pero Naarón, su hijo, era sumamente poderoso, incluso más fuerte que él. Jaser 85:22

Y los ancianos de Moab dijeron: «Mirad, si los dos reyes de los amorreos, Sehón y Og, que eran más poderosos que todos los reyes de la tierra, no pudieron resistir a los hijos de Israel, ¿cómo podremos nosotros resistir ante ellos?» Jaser 85:35

Todos los reyes de la tierra te alabarán, los príncipes del mundo te cantarán, los hijos de Israel se regocijarán en tu salvación, cantarán y alabarán tu poder. Jasher 89:4

Jubileos

Pero ellos son tu pueblo y tu herencia, que tú libraste con tu gran poder de manos de los egipcios. Crea en ellos un corazón limpio y un espíritu santo, y que no se enreden en sus pecados desde ahora hasta la eternidad. Jubileos 1:20

Y el ángel de la presencia que iba delante del campamento de Israel tomó las tablas de las divisiones de los años —desde el tiempo de la creación— de la ley y del testimonio de las semanas de los jubileos, según los años individuales, según todo el número de los jubileos [según los años individuales], desde el día de la [nueva] creación, cuando los cielos y la tierra serán renovados y toda su creación según las potestades de los cielos, y según toda la creación de la tierra, hasta que el santuario del Señor sea hecho en Jerusalén sobre el monte Sion, y todos los astros sean renovados para sanidad, para paz y para bendición de todos los escogidos de Israel; y que así sea desde aquel día y por todos los días de la tierra. Jubileos 1:28

Y que no dominen sobre los espíritus de los vivientes, porque solo tú puedes ejercer dominio sobre ellos. Y que no tengan poder sobre los hijos de los justos de ahora en adelante y para siempre. Y el Señor nuestro Dios nos mandó que los atáramos a todos. Entonces el jefe de los espíritus, Mastêmâ, vino y dijo: Señor, Creador, que algunos de ellos permanezcan delante de mí, y que escuchen mi voz, y hagan todo lo que yo les diga; porque si algunos de ellos no me son dejados, no podré ejercer el poder de mi voluntad sobre los hijos de los hombres; porque estos son para corrupción y extravío delante de mi juicio, porque grande es la maldad de los hijos de los hombres. Jubileos 10:6-8

Y Taré su padre le dijo: «Ve en paz. Que el Dios eterno enderece tus caminos. Que el Señor esté contigo y te proteja de todo mal. Que te conceda gracia, misericordia y favor delante de los que te vean. Que ningún hijo de hombre tenga poder sobre ti para hacerte daño. Ve en paz». Jubileos 12:29

Pero sobre Israel no designó ningún ángel ni espíritu, porque solo Él es su gobernante, y Él los preservará y los exigirá por medio de sus ángeles y sus espíritus, y por medio de todos sus poderes, para preservarlos y bendecirlos, y para que sean suyos y Él sea de ellos desde ahora y para siempre. Jubileos 15:32

Y no lo reconoció, porque era una disposición del cielo quitarle la capacidad de discernimiento; e Isaac no lo reconoció, porque sus manos eran velludas como las de su hermano Esaú, por lo que lo bendijo. Jubileos 26:18

Y a Judá le dijo: Que el Señor te dé fuerza y poder para pisotear a todos los que te odian; serás príncipe, tú y uno de tus hijos, sobre los hijos de Jacob; que tu nombre y el nombre de tus hijos se extiendan por toda tierra y región. Entonces las naciones temerán ante ti, y todas las naciones temblarán. Jubileos 31:18

Y no temas por causa de Jacob, porque el guardián de Jacob es grande, poderoso, honrado y alabado más que el guardián de Esaú. Jubileos 35:17

Y le dijeron: No te haremos caso para que hagas las paces con él, porque nuestra fuerza es mayor que la suya, y somos más poderosos que él. Iremos contra él y lo mataremos, y lo destruiremos a él y a sus hijos. Y si no vienes con nosotros, también te haremos daño. Jubileos 37:5

Después de esto, Judá habló con Jacob, su padre, y le dijo: «Padre, tensa tu arco, lanza tus flechas y derriba al adversario, y mata al enemigo; y que tengas el poder, porque no mataremos a tu hermano, pues es como tú, y es semejante a ti. Démosle este honor». Jubileos 38:1

¿Acaso no intentó con todas sus fuerzas matarte y librar a los egipcios de tu mano cuando vio que habías sido enviado para ejecutar juicio y venganza sobre ellos? Y a pesar de todas estas señales y prodigios, el príncipe Mastêmâ no se avergonzó, pues se armó de valor y animó a los egipcios a perseguirte con todas sus fuerzas, con sus carros, sus caballos y todos los ejércitos de los pueblos de Egipto. Jubileos 48:3,12

Porque en esta noche, comienzo de la fiesta y comienzo de la alegría, estabais comiendo la Pascua en Egipto, cuando se desataron todos los poderes de Mastema para matar a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón hasta el primogénito de la sierva cautiva en el molino, y hasta el ganado. Pero los poderes del Señor hicieron todo conforme al Señor les había mandado, y pasaron de largo a todos los hijos de Israel, y la plaga no los alcanzó para destruir de entre ellos ni ganado, ni hombre, ni perro. Jubileos 49:2,4

Libros perdidos de la Biblia

Porque el Espíritu Santo vendrá sobre vosotros, y el poder del Altísimo os cubrirá con su sombra, sin que haya pasión alguna. Evangelio del nacimiento de María 7:19

Pero el ángel respondió: «No, María, sino que el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra». Protoevangelio 9:13

Ante su fama, este país tembló, y ante su llegada se encuentra sumido en la conmoción y la consternación; y nosotros mismos nos aterramos ante la grandeza de su poder. 1 Evangelio de la Infancia 4:12

Desde entonces, el niño quedó sanado por el poder del Señor Jesucristo, y comenzó a cantar alabanzas y a dar gracias al Señor que lo había sanado. 1 Evangelio de la Infancia 4:17

Porque en cuanto vino entre nosotros, el ídolo se quebró, y todos los dioses cayeron y fueron destruidos por un poder mayor. 1 Evangelio de la Infancia 4:22

Y le dijo a su hijo: «Oh Jesucristo, restaura o sana según tu extraordinario poder a esta mula, y concédele que vuelva a tener la forma de un hombre y de una criatura racional, como la tenía antes». 1 Evangelio de la Infancia 7:25

Entonces su madre dijo: «Oh, Señora María, ahora estoy segura de que el poder de Dios mora en ti, de modo que tu hijo puede curar a los niños que son como él, tan pronto como tocan sus vestiduras». 1 Evangelio de la Infancia 11:7

Él respondió y le explicó la física y la metafísica. También aquello que está por encima y por debajo del poder de la naturaleza; las facultades del cuerpo, sus humores y sus efectos. 1 Evangelio de la Infancia 21:12-14

A él sea la gloria, la alabanza, el poder y el dominio, desde ahora y por siempre. Amén. 1 Evangelio de la Infancia 22:7

Entonces Pilato dijo: «Expulsar demonios no parece ser obra de espíritus inmundos, sino que procede del poder de Dios». Evangelio de Nicodemo 1:6

Jesús respondió: Si no tuvieran facultad para hablar, no hablarían; pero como cada uno tiene dominio de su lengua para hablar bien y mal, que la use. Evangelio de Nicodemo 2:5

Jesús le dijo a Pilato: «Cree que la verdad está en la tierra entre aquellos que, teniendo el poder de juzgar, se guían por la verdad y toman decisiones justas». Evangelio de Nicodemo 3:14

Algunos de ellos añadieron: «Este poder solo puede provenir de Dios». Pilato preguntó a los judíos: «¿Por qué no se someten los demonios a vuestros doctores?». Algunos de ellos respondieron: «El poder de someter a los demonios solo puede provenir de Dios». Evangelio de Nicodemo 5:42-44

Porque has prohibido a tus siervos que declaren los secretos que obraron en el infierno con tu poder divino. Evangelio de Nicodemo 13:2

A esto, el príncipe del infierno respondió a Satanás: «¿Quién es ese príncipe tan poderoso, que sin embargo teme a la muerte? Porque todos los potentados de la tierra están sujetos a mi poder, a quienes tú sometiste con tu poder. Pero si es tan poderoso en su naturaleza humana, te aseguro que es todopoderoso en su naturaleza divina, y nadie puede resistir su poder». Evangelio de Nicodemo 15:4-6

Los que han sido retenidos aquí hasta que vuelvan a vivir en la tierra, fueron llevados de aquí, no por su propio poder, sino por oraciones hechas a Dios, y su Dios todopoderoso los tomó de mí. ¿Quién es, pues, ese Jesús de Nazaret que por su palabra ha quitado a los muertos de mí sin oración a Dios?

Quizás sea el mismo que quitó de mí a Lázaro, después de que llevaba cuatro días muerto, y apestaba y estaba podrido, y del cual yo tenía posesión como muerto, sin embargo, lo trajo de nuevo a la vida por su poder. Satanás respondiendo, replicó al príncipe del infierno: Es el mismo Jesús de Nazaret. Lo cual, cuando el príncipe del infierno oyó, le dijo: Te conjuro por los poderes que te pertenecen a ti y a mí, que no me lo traigas. Porque cuando oí del poder de su palabra, temblé de miedo, y toda mi impía compañía se turbó al mismo tiempo; Y no pudimos retener a Lázaro, sino que se sacudió y, con toda señal de malicia, se escapó de nosotros inmediatamente; y la misma tierra donde estaba sepultado el cadáver de Lázaro lo expulsó con vida. Evangelio de Nicodemo 15:12-18

Cuando el príncipe del infierno oyó esto, le dijo a Satanás: «Apártate de mí y sal de mi morada; si eres un guerrero poderoso, pelea contra el Rey de la Gloria. Pero ¿qué tienes tú que ver con él?» Evangelio de Nicodemo 16:2

Cuando todos los santos oyeron estas cosas dichas por Isaías, dijeron al príncipe del infierno: «Abre ahora tus puertas, y quita tus cerrojos; porque ahora estarás atado y no tendrás poder». David respondió al príncipe del infierno: «Entiendo las palabras de esa voz, porque las hablé por su espíritu. Y ahora, como antes te dije, te digo que el Señor es fuerte y poderoso, el Señor poderoso en batalla; él es el Rey de Gloria, y él es el Señor en el cielo y en la tierra. Y rompió las cadenas que antes no se podían romper; y con su poder invencible visitó a los que habitaban en profundas tinieblas por la iniquidad, y en la sombra de muerte por el pecado». Evangelio de Nicodemo 16:12,15,19

¿Quién eres tú, tan poderoso y tan débil, tan grande y tan pequeño, un humilde y, sin embargo, un soldado de primera clase, que puede mandar con la apariencia de un siervo como un soldado común? ¿De dónde viene, oh Jesucristo, que eres un hombre tan poderoso y glorioso en majestad, tan brillante que no tiene mancha, y tan puro que no tiene crimen? Porque ese mundo inferior de la tierra, que hasta ahora siempre estuvo sujeto a nosotros, y del cual recibíamos tributo, nunca nos envió antes a un muerto como este, nunca envió tales regalos como estos a los príncipes del infierno. ¿Quién eres, pues, tú, que con tal valentía entras en nuestras moradas, y no solo no temes amenazarnos con los mayores castigos, sino que también te esfuerzas por rescatar a todos los demás de las cadenas en las que los mantenemos? Quizás seas ese Jesús, de quien Satanás acaba de hablarle a nuestro príncipe, que por la muerte en la cruz ibas a recibir el poder de la muerte. Entonces el Rey de la Gloria, pisoteando a la muerte, apresó al príncipe del infierno, lo despojó de todo su poder y se llevó consigo a nuestro padre terrenal, Adán, a su gloria. Evangelio de Nicodemo 17:4,10-13

Porque he aquí que Jesús de Nazaret, con el resplandor de su gloriosa divinidad, expulsa a todos los poderes horribles de las tinieblas y de la muerte; Evangelio de Nicodemo 18:3

Redimiste a los vivos por tu cruz, y descendiste a nosotros para librarnos del infierno con tu muerte en la cruz, y de la muerte con tu poder. Evangelio de Nicodemo 19:9

Las cuales desvían tan poderosamente la mente de los hombres de sus antiguas costumbres y prácticas, que siempre me han sorprendido, y hasta ahora me he convencido plenamente de ello con muchos argumentos. Séneca a Pablo 9:2

Pero él, siendo un hombre poderoso en Antioquía, la agarró en la calle y la besó; lo cual Tecla no soportó, sino que, buscando a Pablo, gritó con voz angustiada: «No me obligues, pues soy extranjera; no me obligues, pues soy sierva de Dios; soy una de las personas más importantes de Iconio, y me vi obligada a abandonar esa ciudad porque no quería casarme con Tamiris». Hechos de Pablo y Tecla 7:4

Los espíritus inmundos fueron expulsados con estruendo; todos recibieron la sanación de sus enfermos y glorificaron a Dios, que había concedido tal poder a la virgen Tecla; Hechos de Pablo y Tecla 10:17

Los hombres quedaron completamente asombrados ante tan prodigioso milagro, y no tuvieron poder para detener a la sierva de Dios; sino que, agarrándola del velo o capucha, le arrancaron un trozo; Hechos de Pablo y Tecla 11:13

Para que todos sepan que los que son de doble ánimo y desconfían del poder de Dios están preparados para la condenación y para ser señal para todas las generaciones venideras. 1 Clemente a los Corintios 6:4

Y de nuevo dice: «He visto al impío en gran poder, extendiéndose como el cedro del Líbano. Pasé junto a él, y he aquí que no estaba; busqué su lugar, pero no lo hallé». 1 Clemente a los Corintios 7:11

Y sobre todo, que aprendan cuán grande es el poder que tiene la humildad ante Dios; cuánto vale ante él una caridad pura y santa; cuán excelente y grande es su temor; y cómo salvará a todos los que se vuelvan a él con santidad y un corazón puro. 1 Clemente a los Corintios 10:13

Y de la disolución, el gran poder de la providencia del Señor la resucita; y de una sola semilla surgen muchas, y dan fruto. 1 Clemente a los Corintios 11:20

¿Y acaso pensaremos que es algo extraordinario y extraño que el Señor de todo suscite a quienes le profesan devoción con fe, cuando incluso mediante un ave nos muestra la grandeza de su poder para cumplir su promesa? Con la palabra de su poder hizo todas las cosas; y con la misma palabra puede destruirlas cuando quiera. ¿Quién le dirá: «¿Qué haces?»? ¿O quién resistirá el poder de su fuerza? 1 Clemente a los Corintios 12:6,13-14

Con su poder omnipotente fijó los cielos, y con su sabiduría inescrutable los adornó. De igual modo, creó el mar y todas las criaturas que en él habitan; habiéndolos creado primero, los encerró en él con su poder. 1 Clemente a los Corintios 15:3,6

Que el hombre sea fiel, que sea poderoso en la expresión del conocimiento, que sea sabio al juzgar con exactitud las palabras, que sea puro en todas sus acciones. 1 Clemente a los Corintios 20:30

En seis tribulaciones te librará; y en siete, ningún mal te alcanzará. En el hambre te rescatará de la muerte, y en la guerra, del poder de la espada. 1 Clemente a los Corintios 23:9

Concede a toda alma humana que invoca su glorioso y santo nombre, fe, temor, paz, paciencia, templanza, santidad y sobriedad, para todo lo que sea agradable a sus ojos; por nuestro Sumo Sacerdote y Protector Jesucristo, a quien sea la gloria, la majestad, el poder y la honra, ahora y por siempre. Amén. 1 Clemente a los Corintios 24:2

Porque el Señor dice: Seréis como ovejas en medio de lobos. Pedro respondió: ¿Y si los lobos despedazan a las ovejas? Jesús le dijo a Pedro: No teman las ovejas a los lobos después de muertas. Tampoco teman ustedes a los que los matan, pues después de muertos ya no pueden hacerles daño; teman más bien a aquel que, después de muertos, tiene poder para arrojar el alma y el cuerpo al infierno. 2 Clemente a los Corintios 3:2

Puesto que los días son sumamente malos, y que el adversario tiene el poder de este mundo presente, debemos esforzarnos aún más por indagar en los justos juicios del Señor. Epístola general de Bernabé 2:1

Seamos espirituales, un templo perfecto para Dios. En la medida de lo posible, meditemos en el temor de Dios y esforcémonos al máximo por guardar sus mandamientos, para que podamos regocijarnos en sus justos juicios. Epístola general de Bernabé 3:12

Pero ¿quién puede ahora tener dominio sobre las fieras, los peces o las aves del cielo? Porque sabéis que gobernar es tener poder, que uno debe ser puesto sobre lo que gobierna. Epístola general de Bernabé 5:23

Y el Señor le dijo: Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos saldrán de tu cuerpo; uno tendrá poder sobre el otro, y el mayor servirá al menor. Entiendan aquí quién era Isaac; quién era Rebeca; y de quién se predijo que este pueblo sería mayor que aquel. Epístola general de Bernabé 12:4

Pasemos ahora al otro tipo de conocimiento y doctrina. Hay dos caminos de doctrina y poder: uno de luz y otro de oscuridad. Epístola general de Bernabé 14:3

Pero el camino de las tinieblas es tortuoso y lleno de maldición. Porque es el camino de la muerte eterna, con castigo; en el cual los que andan se encuentran con cosas que destruyen sus propias almas. Tales son: idolatría, confianza, orgullo de poder, hipocresía, doble ánimo, adulterio, homicidio, rapiña, orgullo, transgresión, engaño, malicia, arrogancia, hechicería, codicia y falta de temor de Dios. Epístola general de Bernabé 15:1-2

Que nadie se engañe; si alguien no está dentro del altar, se queda sin el pan de Dios. Porque si las oraciones de uno o dos tienen tal poder, como se nos dice, ¡cuánto más poderoso será el del obispo y el de toda la iglesia! Epístola de Ignacio a los Efesios 2:2

De lo cual os ruego que me hagáis partícipe siempre, para que me encuentre en la misma suerte que los cristianos de Éfeso, que siempre han concordado con los apóstoles, por el poder de Jesucristo. Por tanto, procurad congregaros cada vez más, para alabanza y gloria de Dios. Porque cuando os reunís todos juntos en un mismo lugar, el poder del diablo es destruido, y su maldad se disuelve por la unidad de la fe. Porque el cristianismo no es obra de una profesión externa, sino que se manifiesta en el poder de la fe, si uno se muestra fiel hasta el fin. Epístola de Ignacio a los Efesios 3:8,11,17

Por tanto, todo poder mágico se disolvió, y todo vínculo de maldad fue destruido; la ignorancia de los hombres desapareció, y el antiguo reino fue abolido; Dios mismo se manifestó en forma de hombre para la renovación de la vida eterna. Epístola de Ignacio a los Efesios 4:13

Por tanto, también a vosotros os conviene no tratar a vuestro obispo con demasiada familiaridad por razón de su juventud, sino rendirle toda reverencia según el poder de Dios Padre; como veo que hacen vuestros santos presbíteros: sin tener en cuenta su edad, que en verdad parece joven, sino como conviene a los prudentes en Dios, sometiéndose a él, o mejor dicho, no a él, sino al Padre de nuestro Señor Jesucristo, obispo de todos nosotros. Epístola de Ignacio a los Magnesios 1:6

Cuya sola mirada es instructiva, y cuya mansedumbre poderosa: estoy convencido de que incluso los ateos no pueden sino reverenciarle. Epístola de Ignacio a los Tralianos 1:10

Quien verdaderamente era de la estirpe de David según la carne, pero Hijo de Dios según la voluntad y el poder de Dios; verdaderamente nacido de la Virgen y bautizado por Juan, para que toda justicia se cumpliera en él. Epístola de Ignacio a los Esmirneos 1:3

Solo debéis orar por ellos, para que, si es la voluntad de Dios, se arrepientan; lo cual, sin embargo, será muy difícil. Pero de esto tiene poder nuestro Señor Jesucristo, quien es nuestra verdadera vida. Epístola de Ignacio a los Esmirneos 2:3

Saludo a las familias de mis hermanos, con sus esposas e hijos, y a las vírgenes llamadas viudas. Fortalézcanse en el poder del Espíritu Santo. Filón, que está presente conmigo, los saluda. Epístola de Ignacio a los Esmirneos 3:24

El cristiano no tiene poder por sí mismo, sino que debe estar siempre dispuesto a servir a Dios. Ahora bien, esta obra es tanto de Dios como de vosotros, cuando la hayáis perfeccionado. Epístola de Ignacio a Policarpo 3:3

Cuando esté en tu poder hacer el bien, no lo demores, pues el amor libra de la muerte. Epístola de Policarpo a los Filipenses 3:11

He aquí al poderoso Señor, que por su poder invisible y con su excelente sabiduría hizo el mundo, y por su glorioso consejo embelleció a su criatura, y con la palabra de su poder fijó los cielos, y fundó la tierra sobre las aguas; y por esta poderosa virtud estableció su Santa Iglesia, a la cual ha bendecido. 1 Libro del Pastor de Hermas (Visiones) 1:28

Escuchad, pues, por qué la torre está edificada sobre el agua: porque vuestra vida es y será salvada por el agua. Porque está fundada por la palabra del nombre todopoderoso y glorioso, y se sostiene por el poder invisible y la virtud de Dios. 1 Libro del Pastor de Hermas (Visiones) 3:42

Ella, respondiendo, me dijo: «¿No te sucedió nada, oh hombre?». Le contesté: «Señora, me encontré con una bestia que parecía capaz de devorar a todo un pueblo; pero por el poder de Dios y su singular misericordia, escapé de ella». 1 Libro del Pastor de Hermas (Visiones) 4:16

Pero por sus pecados pasados, Dios, que tiene poder para sanar, les dará remedio; porque él tiene poder sobre todas las cosas. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 4:12

Por tanto, nuestro misericordioso Señor tuvo compasión de su criatura, y dispuso el arrepentimiento, y me dio el poder para llevarlo a cabo. Por eso te digo que si alguien, tras ese gran y santo llamamiento, es tentado por el diablo y el pecado, tiene un solo arrepentimiento. Pero si peca muchas veces y se arrepiente, no le servirá de nada, pues difícilmente vivirá para Dios. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 4:22

Y ahora, dice, oíd la maldad de la ira; cuán perversa y dañina es, y cómo destruye a los siervos de Dios; pues no puede dañar a los que están llenos de fe porque el poder de Dios está con ellos; pero destruye a los que dudan y a los que carecen de fe. Porque estas cosas son necias, superfluas y vanas para los siervos de Dios. Pero la ecuanimidad es fuerte y poderosa; de gran poder, y se sienta en gran amplitud; es alegre, se regocija en la paz, y glorifica a Dios en todo tiempo con mansedumbre. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 5:11,13

Teme a Dios, dice, y guarda sus mandamientos. Porque si guardas sus mandamientos, serás poderoso en toda obra, y todas tus obras serán excelentes. Porque temiendo a Dios, harás todo bien. Este es el

temor con que debes ser afectado para que seas salvo. Pero no temas al diablo; porque si temes al Señor, tendrás dominio sobre él, pues no hay poder en él. Y si no hay poder en él, tampoco es de temer. Pero aquel en quien hay gran poder, ese es de temer; porque todo aquel que tiene poder, es de temer. Pero el que no tiene poder es despreciado por todos. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 7:1-3

Desprecia, pues, la fe, y la dominarás en toda ocasión. Revístete de una fe firme y poderosa, porque la fe lo promete todo y lo perfecciona todo. Pero la duda no creerá que obtendrá nada, por mucho que lo intente. Como ves, dice, la fe viene de lo alto, de Dios, y tiene gran poder. Pero la duda es un espíritu terrenal, procede del diablo y no tiene fuerza. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 9:9-10

Y este profeta mentiroso, sin poder alguno del Espíritu divino, les responde según sus peticiones y llena sus almas de promesas conforme a sus deseos. Sin embargo, ese profeta es vano y responde vanas cosas a quienes son vanidosos. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 10:5

Porque todo espíritu que procede de Dios no necesita ser pedido; sino que, al tener el poder de la divinidad, habla por sí mismo; porque viene de lo alto, del poder de Dios. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 10:9

Así se ve la vida de cada uno de estos profetas. Por tanto, pongan a prueba con su vida y sus obras a aquel que dice tener el Espíritu Santo. Crean en el Espíritu que procede de Dios y que tiene poder como tal. No crean en el espíritu terrenal y vacío, que proviene del diablo, en quien no hay fe ni virtud. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 11:12

Comprende aún más el poder que viene de lo alto, en esta semejanza. Los granos de granizo que caen son diminutos; sin embargo, cuando caen sobre la cabeza de un hombre, ¿cómo le causan dolor? Y de nuevo, considera los escombros de una casa: cómo las pequeñas gotas que caen sobre la tierra excavan una cavidad en las piedras. Así también, las cosas más pequeñas que vienen de lo alto y caen sobre la tierra tienen gran fuerza. Por lo tanto, únete a este espíritu, que tiene poder, y apártate del otro, que es vacío. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 11:15-17

Inconstante, sin conocer la majestad de Dios, cuán grande y maravilloso es; quien creó el mundo para el hombre, y sometió a él a toda criatura; y le dio todo poder, para que pudiera cumplir todos estos mandamientos. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 12:19

Y volveos al Señor vuestro Dios, y abandonad al diablo y sus placeres, porque son malos, amargos e impuros. Y no temáis al diablo, porque no tiene poder sobre vosotros. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 12:22

Pero el diablo es duro, y con su poder domina a los siervos de Dios. Y dijo: «No puede dominar a los siervos de Dios, que confían en él de todo corazón. El diablo puede esforzarse, pero no puede vencerlos. Porque si le resistís, huirá de vosotros con confusión». Pero los que no están llenos de fe, temen al diablo, como si tuviera un gran poder. Porque el diablo prueba a los siervos de Dios, y si los encuentra vacíos, los destruye. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 12:25-27

Y le dije: Señor, ahora que estás conmigo estoy seguro de que cumplirás todos los mandamientos del Señor, y sé que vencerás todo el poder del diablo. 2 Libro del Pastor de Hermas (Mandamientos) 12:34

¡Oh hombre insensato, dubitativo y miserable! Que no entiendes que todas estas cosas pertenecen a otros hombres y están bajo el poder de otro. Porque el Señor de esta ciudad te dice: O obedeces mis leyes, o te vas de mi ciudad. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 1:3

Por lo tanto, cuando el rico extiende la mano al pobre para pedirle lo que necesita, el pobre ora al Señor por el rico; y Dios le concede al rico toda clase de bienes, porque el pobre es rico en oración; y sus peticiones tienen gran poder ante el Señor. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 2:7

Tú, pues, que te has fortalecido con ese venerable mensajero y has recibido tan poderoso don de la oración; puesto que no eres perezoso, ¿por qué no pides ahora entendimiento al Señor y lo recibes? 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 5:40

Escuchad, dijo; el Hijo de Dios no está en la condición de siervo, sino en gran poder y autoridad. Le dije: «¿Cómo, señor? No lo entiendo». 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 5:50

Como veis —dijo—, él es el Señor de su pueblo, habiendo recibido todo poder de su Padre. Pero ¿por qué el Señor consultó a su Hijo acerca de la división de la herencia y de los ángeles buenos? Escuchad ahora. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 5:53

Él respondió: En cuanto a las acciones pasadas de los hombres, cometidas por ignorancia, solo Dios puede remediarlas; pues a él le pertenece todo el poder. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 5:61

El gran y venerable ángel que viste era Miguel, quien tiene poder sobre su pueblo y lo gobierna. Porque él ha sembrado la ley en el corazón de los que han creído; y por eso visita a quienes les ha dado la ley, para ver si la han guardado. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 8:25

Le dije: «Señor, ¿por qué envió a algunos a la torre y dejó a otros aquí contigo?». Él respondió: «Los que transgredieron la ley que recibieron de él, quedan en mi poder para que se arrepientan de sus pecados; pero los que cumplieron la ley y la guardaron, están bajo su poder». 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 8:27

Pero ahora eres iluminado por el ángel, y aún por el mismo Espíritu. Pero debes considerar todas las cosas con diligencia; porque para eso he sido enviado a tu casa por medio de aquel venerable mensajero, para que cuando hayas visto todas las cosas con claridad, no temas como antes. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:4

Porque de nada te servirá tomar el nombre del Hijo de Dios, a menos que también recibas de ellas su manto. Porque estas vírgenes son el poder del Hijo de Dios. Así, en vano llevará el hombre su nombre, a menos que también sea investido con su poder. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:122

En cuanto a aquellas piedras —continuó—, que viste permanecer en el edificio, fueron revestidas de su poder; por lo cual ves toda la torre del mismo color que la roca, y hecha como de una sola piedra. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:125

Ya que te preocupas por indagar diligentemente en todas las cosas, oye también acerca de aquellas piedras que fueron rechazadas. Todas ellas recibieron el nombre del Hijo de Dios, y con él el poder de estas vírgenes. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:128

Pero después de eso, apresaron a aquellas mujeres que viste vestidas de negro, con los hombros al descubierto y el cabello suelto; se dejaron seducir por su belleza, y se recubrieron de su poder, despojándose de la ropa de las vírgenes. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:130

Entrarán, dijo, si dejan de lado todas las obras de esas mujeres, y retoman el poder de estas vírgenes, y andan en sus obras. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:133

Escuchad, dijo, los nombres de aquellas vírgenes más poderosas, que están en las esquinas de la puerta. Estos son sus nombres: La primera se llama Fe; la segunda, Continencia; la tercera, Poder; la cuarta, Paciencia; y las demás que están debajo de estas son: Sencillez, Inocencia, Castidad, Alegría, Verdad, Entendimiento, Concordia, Caridad. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:141-142

Él respondió: Porque estos apóstoles y maestros, que predicaban el nombre del Hijo de Dios, murieron después de haber recibido la fe y el poder de Dios, y les predicaron a los que ya habían muerto; y les dieron este sello. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:157

¿Acaso no te parece que peca más aquel que debe seguir el bien, si prefiere el pecado, que aquel que peca sin conocer el poder de Dios? 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:172

Nuestro Dios y Señor, que gobierna sobre todas las cosas y tiene poder sobre todas sus criaturas, no se acordará de nuestras ofensas, sino que se aplaca fácilmente con quienes confiesan sus pecados; pero el hombre, lánguido, mortal, débil y lleno de pecados, persevera en su ira contra el hombre, como si estuviera en su poder salvarlo o destruirlo. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:208

Sin embargo, algunos de ellos, habiéndose arrepentido, se salvaron, y así también se salvarán otros de la misma clase, si se arrepienten; pero si no, morirán a manos de aquellas mujeres cuyo poder y fuerza poseen. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:228

Porque todas las naciones castigan a sus siervos que niegan a sus amos; ¿qué piensas que hará el Señor contigo, que tiene poder sobre todas las cosas? 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:242

Toma, pues, su seriedad y modestia hacia ti, y di a todos que goza de gran honor y renombre ante Dios, y que es un príncipe de gran autoridad y poderoso en su oficio. A él solo se le ha confiado el poder del arrepentimiento en todo el mundo. ¿Acaso no te parece de gran autoridad? 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 10:5-6

Ahora bien, si hay lugar para nuestra petición, oh Pilato, puesto que en otro tiempo estuvimos en el poder, sepulta con cuidado a mi familia; pues es justo que seamos sepultados por ti, y no por los sacerdotes, a quienes, dentro de poco, como dicen las Escrituras, con la venida de Jesucristo, les sobrevendrá la venganza. Carta de Herodes a Pilato el gobernador

He recibido una noticia excelente, a raíz de la cual me invade el temor y el temblor. Porque en esta provincia que administro, una de cuyas ciudades se llama Jerusalén, toda la multitud de judíos me entregó a un hombre llamado Jesús, y presentaron muchas acusaciones contra él, las cuales no pudieron probar con pruebas consistentes. Pero lo acusaron de una herejía en particular: que Jesús dijo que el sábado no era un día de descanso ni debía ser observado por ellos. Pues en aquel día realizó muchas curaciones, hizo que los ciegos vieran, que los cojos anduvieran, resucitó a los muertos, sanó a los leprosos, curó a los paralíticos que eran totalmente incapaces de mover su cuerpo o controlar sus nervios, y les dio poder para caminar y correr, eliminando su enfermedad con su sola

palabra. Hay otra hazaña muy poderosa que es extraña para los dioses que conocemos: resucitó a un hombre que llevaba cuatro días muerto, llamándolo solo con su palabra, cuando el difunto había comenzado a descomponerse, y su cuerpo estaba corrompido por los gusanos que se habían criado allí, y tenía el hedor de un perro; pero, al verlo tendido en la tumba, le ordenó que corriera, y el difunto no tardó en absoluto, sino que como un novio que sale de su cámara, así salió de su tumba, lleno de abundante perfume. Además, incluso a aquellos que eran extranjeros, y claramente endemoniados, que tenían su morada en los desiertos, y devoraban su propia carne, y vagaban como ganado y reptiles, los convirtió en habitantes de ciudades, y con una palabra los hizo racionales, y los preparó para ser sabios, poderosos e ilustres, tomando su alimento junto con todos los enemigos de los espíritus inmundos que eran destructivos en ellos, y a los que arrojó a las profundidades del mar. Informe de Pilato, el gobernador, sobre nuestro Señor Jesucristo, enviado a Augusto César, en Roma.

Y cuando fue llevado a la ciudad de los romanos, y César supo que había llegado, se sentó en el templo de los dioses, por encima de todo el senado, y con todo el ejército, y con toda la multitud de su poder, y mandó que Pilato se pusiera a la entrada. Y César le dijo: ¡Oh, impío! Cuando viste los grandes milagros que hizo ese hombre, ¿por qué te atreviste a hacer esto? Al atreverte a hacer el mal, has arruinado al mundo entero. Y Pilato dijo: Rey y autócrata, yo no soy culpable de estas cosas, sino que es la multitud de los judíos la que es precipitada y culpable. Y César dijo: ¿Y quiénes son? Pilato dijo: Herodes, Arquelao, Filipo, Anás y Caifás, y toda la multitud de los judíos. César dijo: ¿Por qué causa ejecutaste su propósito? Y Pilato dijo: Su nación es sediciosa e insubordinada, y no se somete a tu poder. Y César dijo: Cuando te lo entregaron, debiste haberlo puesto a salvo y enviármelo, y no consentir que crucificaran a un hombre como él, que era justo y hacía milagros tan grandes y buenos, como dijiste en tu informe. 1 Porque por tales milagros Jesús se manifestó como el Cristo, el Rey de los judíos. El juicio y la condena de Pilato

Y lo entregó al pueblo el día antes de la fiesta de los panes sin levadura. Entonces tomaron al Señor y, mientras corrían, lo empujaron, diciendo: «¡Arrastremos al Hijo de Dios, pues hemos alcanzado poder sobre él!». Lo vistieron de púrpura y lo sentaron en el tribunal, diciendo: «¡Juzga con justicia, oh rey de Israel!». Uno de ellos trajo una corona de espinas y la puso sobre la cabeza del Señor. Otros se pusieron de pie y le escupieron en los ojos; otros le golpearon las mejillas; otros lo pincharon con una caña; y algunos lo azotaron, diciendo: «¡Con este honor honremos al Hijo de Dios!». Evangelio de Pedro 1:3

Era mediodía, y la oscuridad cubrió toda Judea; y se angustiaron y se angustiaron, temiendo que el sol se pusiera mientras él aún vivía; porque escrito está para ellos: «Sobre el que muere, el sol no se pone». Entonces uno de ellos dijo: «Dadle a beber hiel con vinagre». Y mezclaron y le dieron a beber, y así cumplieron todo, y consumaron sus pecados contra sí mismos. Muchos andaban con lámparas, creyendo que era de noche, y se postraron. Entonces el Señor clamó, diciendo: «¡Poder mío, poder mío, me has abandonado!». Y dicho esto, fue llevado al cielo. Y en aquella hora el velo del templo de Jerusalén se rasgó en dos. Evangelio de Pedro 1:5

Libros olvidados del Edén

Porque tú, oh Dios, hiciste que cayera un sueño sobre él, tomaste un hueso de su costado y, por tu poder divino, pusiste carne en su lugar. Y me tomaste a mí, el hueso, y me hiciste una mujer resplandeciente como él, con corazón, razón y palabra; y en carne semejante a la suya; y me hiciste a la semejanza de su rostro, por tu misericordia y poder. 1 Libro de Adán y Eva 5:9-10

Pero cuando viniste a habitar en esta tierra extraña, tu cuerpo animal no podía permanecer en la tierra sin alimento terrenal, para fortalecerlo y restaurar sus fuerzas. 1 Libro de Adán y Eva 40:2

Entonces Adán le dijo a Eva: «Mira este fuego del cual tenemos parte en nosotros; el cual antes nos dominaba, pero ya no lo hace, pues hemos transgredido los límites de la creación, hemos cambiado nuestra condición y nuestra naturaleza se ha alterado. Pero el fuego no ha cambiado en su naturaleza, ni se ha alterado de su creación. Por eso ahora tiene poder sobre nosotros; y cuando nos acercamos a él, nos quema la carne». 1 Libro de Adán y Eva 44:9

Dios le dijo de nuevo a Eva: «¿Qué te prometió en el jardín, diciendo: "Cuando comáis del árbol, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal"? Pero he aquí que ha quemado vuestros cuerpos con fuego, y os ha hecho gustar el sabor del fuego, por el sabor del jardín; y os ha hecho ver el fuego ardiente, y el mal que conlleva, y el poder que tiene sobre vosotros». 1 Libro de Adán y Eva 46:6

Mira, lo até hasta que viniste y lo viste y viste su debilidad, que ya no tiene fuerza. 1 Libro de Adán y Eva 51:10

Pero Satanás, el que odia todo bien, no les permitió terminar sus oraciones. Llamó a sus huestes, y todas acudieron. Entonces les dijo: «Puesto que Adán y Eva, a quienes engañamos, se han puesto de acuerdo en orar a Dios día y noche, suplicándole que los libre, y puesto que no saldrán de la cueva hasta el final del cuadragésimo día, y puesto que continuarán orando como ambos se han comprometido a hacer, para que Él los libre de nuestras manos y los restituya a su estado anterior, mirad qué haremos con ellos». Y sus huestes le dijeron: «Tuyo es el poder, Señor nuestro, para hacer lo que quieras». 1 Libro de Adán y Eva 59:1-2

No por su causa, pues, crecieron estos árboles de inmediato, sino porque tuve misericordia de ti y les ordené que crecieran. Y crecieron hasta convertirse en dos grandes árboles, para que sus ramas te den sombra y encuentres descanso, y para que veas mi poder y mis maravillosas obras. Y también para mostrarte la vileza de Satanás y sus malas obras, pues desde que salisteis del jardín, no ha cesado, ni un solo día, de haceros daño. Pero no le he dado poder sobre vosotros. 1 Libro de Adán y Eva 63:9-10

Porque conocemos tus maravillosas obras, oh Dios, que son grandes, y que por tu poder puedes sacar una cosa de otra, sin que nadie quiera. Porque tu poder puede hacer que las rocas se conviertan en árboles, y los árboles en rocas. 1 Libro de Adán y Eva 63:14

Entonces el ángel se apartó de Adán y Eva, quienes comieron de los higos hasta saciar su hambre. Luego apartaron lo que sobró; pero por el poder de Dios, los higos volvieron a llenarse como antes, porque Dios los bendijo. 1 Libro de Adán y Eva 64:8

Allí vieron un árbol, y hallaron en él maná sólido; y se maravillaron del poder de Dios. Entonces los ángeles les ordenaron que comieran del maná cuando tuvieran hambre. 1 Libro de Adán y Eva 68:8

¡Ordénanos, oh Dios, que no les hagamos caso sin tu orden, para que no nos aniquiles! Porque si no nos das la orden, seremos vencidos y seguiremos el consejo de Satanás, y de nuevo nos harás perecer. 1 Libro de Adán y Eva 72:22

Pero cuando Adán llegó y vio la belleza del niño, su hermosura y su figura perfecta, se regocijó por él y se consoló por Abel. Entonces llamó al niño Set, que significa: «Dios ha escuchado mi oración y me ha librado de mi aflicción». Pero también significa «poder y fortaleza». 2 Libro de Adán y Eva 2:3

Y mira, oh Adán, a aquel que dijo de sí mismo que era Dios. ¿Puede Dios ser negro? ¿Tomaría Dios la forma de una mujer? ¿Hay alguien más fuerte que Dios? ¿Puede ser vencido? 2 Libro de Adán y Eva 4:4

Después de eso, cuando Jesús bajaba del altar, habiendo terminado su ofrenda, Satanás se le apareció en forma de un hermoso ángel, resplandeciente de luz; con una vara de luz en la mano, y ceñido él mismo con un cinto de luz. Porque en este mundo no tenemos Dios, sino que todos nosotros somos dioses; todos nosotros somos de luz, celestiales, poderosos, fuertes y gloriosos. 2 Libro de Adán y Eva 5:4,11

Cuando Adán terminó de dar su mandato a Set, sus miembros se aflojaron, sus manos y pies perdieron toda fuerza, su boca quedó muda y su lengua dejó de hablar por completo. Cerró los ojos y expiró. 2 Libro de Adán y Eva 9:1

Entonces los miembros de Set se aflojaron; sus manos y pies perdieron toda fuerza; su boca quedó muda e incapaz de hablar; y expiró y murió al día siguiente de cumplir novecientos doce años; el día veintisiete del mes de Abib; siendo Enoc entonces de veinte años. 2 Libro de Adán y Eva 12:13

Entonces Lamec se compadeció de él y dijo: «Ciertamente, estando solo, podría ser vencido por los hombres de este lugar». 2 Libro de Adán y Eva 13:3

Pero ahora te pido, oh Dios, que me libres de esta raza, entre la cual ahora habito, como me libraste de aquellos demonios. Envía a tu ángel para que me saque de en medio de ellos, pues yo mismo no tengo poder para escapar de entre ellos. 2 Libro de Adán y Eva 17:47

Pero esta vez, al entrar en la cueva, no encontraron a Jared, sino la lámpara apagada y los cuerpos de los padres esparcidos. Y de ellos salieron voces, por el poder de Dios, que decían: «Satanás, en una aparición, ha engañado a nuestro hijo, queriendo destruirlo, como destruyó a nuestro hijo Caín». También decían: «Señor Dios del cielo y de la tierra, libra a nuestro hijo de la mano de Satanás, que le ha mostrado una gran y falsa aparición». Hablaron también de otras cosas, por el poder de Dios. 2 Libro de Adán y Eva 18:2-3

Entonces cesaron todas las voces, excepto la de nuestro padre Adán, quien habló a Jared por el poder de Dios, como quien habla con su prójimo, diciendo: «Oh Jared, hijo mío, ofrece ofrendas a Dios por haberte librado de la mano de Satanás; y cuando traigas esas ofrendas, preséntalas en el altar en el que yo ofrecí. Además, ten cuidado con Satanás, pues me engañó muchas veces con sus apariciones, queriendo destruirme, pero Dios me libró de su mano». 2 Libro de Adán y Eva 18:10

Y cuando los hombres vieron que habían sido vencidos, y vieron a otros que no habían sido vencidos, los que habían sido derrotados vinieron a Genún, se refugiaron con él, y él los hizo sus aliados. 2 Libro de Adán y Eva 20:9

Pero yo sé, por el poder de Dios, que Él no te dejará en este monte santo, porque tus hijos han quebrantado su mandamiento y el de nuestros padres, que recibimos de ellos. 2 Libro de Adán y Eva 21:5

Y uno de entre los ángeles, apartándose con el orden que estaba bajo su autoridad, concibió un pensamiento imposible: colocar su trono más alto que las nubes sobre la tierra, para igualarse en rango a mi poder. Secretos de Enoc 29:3

¿Dónde, pues, puede el hombre esconderse de tu conocimiento, oh Dios? Nuestras obras están sujetas a nuestra propia elección y capacidad para obrar bien o mal en las obras de nuestras manos; y en tu justicia visitas a los hijos de los hombres. Salmos de Salomón 9

Porque, oh Dios, ¿quién es fuerte sino el que te da gracias con verdad? ¿Y en qué hay poder del hombre sino en dar gracias a tu nombre? Salmos de Salomón 15

Dios mío, nadie cambia tu lugar santo; ni es posible que lo cambie y lo ponga en otro lugar, porque no tiene poder sobre él. Odas de Salomón 4:1-2

Confesad su poder y manifestad su gracia. ¡Aleluya! Odas de Salomón 7:28

Porque no les estaba permitido desabrochar el sello, pues el poder que tenía sobre él era mayor que ellos. Odas de Salomón 23:8

Y Él le mostró su señal; y me guió con su luz, y me dio la vara de su poder, para que yo sometiera las maquinaciones de los pueblos, y el poder de los hombres poderosos para humillarlos; para hacer la guerra por su palabra, y obtener la victoria por su poder. Odas de Salomón 29:7-9

Para los bienaventurados hay gozo en sus corazones, y luz de Aquel que mora en ellos; y palabras de la Verdad, que es de origen propio; porque es fortalecido por el santo poder del Altísimo; y permanece imperturbable por los siglos de los siglos. ¡Aleluya! Odas de Salomón 32:1-2

Los grandes ríos son el poder del Señor: Odas de Salomón 39:1

En la carta de Aristeas, uno de los hallazgos más notables y antiguos de esta colección, nos encontramos en un largo camino desde Adán y Eva, muy lejos del Diluvio. Este escrito presenta un espectáculo de la resiliencia de la raza humana, que ha repoblado la Tierra, con naciones poderosas que viven con pompa y esplendor. Introducción a la carta de Aristeas

Puesto que tienes tanto afán por adquirir el conocimiento de aquellas cosas que pueden beneficiar la mente, siento que es mi deber impartirte toda la información que está a mi alcance. Carta de Aristeas 1:7

Has sido grandemente honrado por Dios Todopoderoso y exaltado por encima de todos tus antepasados en gloria; por lo tanto, es justo que le ofrezcas la mayor ofrenda de acción de gracias que esté a tu alcance. Carta de Aristeas 1:36

Creo que será útil incluir una copia del decreto, pues así se apreciará con mayor claridad la magnanimidad del rey, a quien Dios otorgó el poder de salvar a multitudes tan vastas. Carta de Aristeas 1:40

Puesto que en nuestro reino residen muchos judíos que fueron llevados de Jerusalén por los persas durante su apogeo, y muchos más que acompañaron a mi padre a Egipto como cautivos, a gran parte de ellos los incorporó al ejército y les pagó salarios más altos de lo habitual. Una vez comprobada la lealtad de sus líderes, construyó fortalezas y las puso bajo su custodia para que los egipcios nativos se sintieran intimidados por ellas. Carta de Aristeas 2:16

Porque demostró, ante todo, que hay un solo Dios y que su poder se manifiesta en todo el universo, puesto que todo lugar está impregnado de su soberanía y nada de lo que los hombres hacen en secreto sobre la tierra escapa a su conocimiento. Porque todo lo que el hombre hace y todo lo que ha de suceder en el futuro le es manifiesto. Tras desarrollar cuidadosamente estas verdades y dejarlas claras, demostró que incluso si un hombre pensara en hacer el mal —por no hablar de llevarlo a cabo— no escaparía a la detección, pues dejó claro que el poder de Dios impregna toda la ley. Partiendo de este punto de partida, continuó demostrando que toda la humanidad, excepto nosotros, cree en la existencia de muchos dioses, aunque ellos mismos son mucho más poderosos que los seres a los que adoran en vano. Carta de Aristeas 6:6-9

Pues aunque, en términos generales, todas las cosas son iguales en su constitución natural, puesto que todas están gobernadas por un mismo poder, en cada caso particular existe una razón profunda por la que nos abstenemos de usar ciertas cosas y disfrutamos del uso común de otras. Carta de Aristeas 6:23

Por lo tanto, nos exhorta a recordar que las partes antes mencionadas se mantienen unidas por el poder divino con suma habilidad. Carta de Aristeas 6:44

Pues mediante las instrucciones que da respecto a las comidas, las bebidas y los casos particulares de contacto físico, nos exhorta a no hacer ni escuchar nada sin pensar, ni a recurrir a la injusticia abusando de la razón. Carta de Aristeas 6:52

Tras recibir esta respuesta, preguntó a otro cómo podría convertirse en objeto de temor para sus enemigos. Y este respondió: «Si, manteniendo un vasto arsenal de armas y fuerzas, recordara que estas son impotentes para lograr un resultado permanente y definitivo. Pues incluso Dios infunde temor en la mente de los hombres concediendo indultos y haciendo mera demostración de la grandeza de su poder». El rey alabó a este hombre y luego preguntó al siguiente: «¿Cuál es el mayor bien en la vida?». Y este respondió: «Saber que Dios es Señor del Universo, y que en nuestros mayores logros no somos nosotros quienes alcanzamos el éxito, sino Dios quien, por su poder, lleva todas las cosas a su plenitud y nos conduce a la meta». Carta de Aristeas 7:42-45

Y Menedemo, el filósofo de Eretria, dijo: «Es cierto, oh rey, pues puesto que el universo se rige por la providencia y puesto que con razón comprendemos que el hombre es creación de Dios, se deduce que todo poder y belleza del lenguaje proceden de Dios». Carta de Aristeas 7:54

El rey lo colmó de elogios y luego preguntó a otro cómo podía mantener la verdad. En respuesta, Aristeas dijo: «Reconociendo que la mentira trae gran deshonra a todos los hombres, y más aún a los reyes. Pues, puesto que tienen el poder de hacer lo que quieran, ¿por qué habrían de recurrir a la mentira? Además, oh rey, recuerda siempre que Dios ama la verdad». Carta de Aristeas 8:6-7

Hasta donde me es posible discernir, he llegado a la siguiente conclusión: Oh Rey, debes guiar tus palabras y acciones por la piedad en todo sentido, para que tengas la conciencia de que mantienes la virtud y nunca te dejes llevar por la satisfacción personal a expensas de la razón, ni abuses de tu poder para ultrajar la justicia. Carta de Aristeas 8:21

Complacido con estas palabras, el rey preguntó a continuación cómo podía librarse de la envidia. Y tras una breve pausa, respondió: «Considera, ante todo, que es Dios quien otorga a todos los reyes gloria y grandes riquezas, y que nadie es rey por su propio poder. Todos los hombres desean participar de esta gloria, pero no pueden, puesto que es un don de Dios». Carta de Aristeas 8:29-30

El rey le habló amablemente y luego le preguntó: «¿Qué es lo que se asemeja a la belleza en valor?». Él respondió: «La piedad, pues es la forma suprema de belleza, y su poder reside en el amor, que es don de Dios. Esto ya lo has adquirido, y con ello todas las bendiciones de la vida». Carta de Aristeas 8:39-40

Al día siguiente se hicieron los mismos preparativos para el banquete, y el rey, en cuanto tuvo oportunidad, comenzó a interrogar a los hombres que se sentaban junto a los que ya habían respondido. Al primero le preguntó: «¿Se puede enseñar la sabiduría?». Y él respondió: «El alma está constituida de tal manera que, por el poder divino, puede recibir todo lo bueno y rechazar lo contrario». Carta de Aristeas 9:1-2

Al día siguiente, cuando se le presentó la oportunidad, el rey preguntó al siguiente hombre: «¿Cuál es la forma más grave de negligencia?». Y él respondió: «Que un hombre no cuide de sus hijos ni se esfuerce por su educación». Porque siempre oramos a Dios, no tanto por nosotros mismos como por nuestros hijos, para que reciban toda bendición. Nuestro deseo de que nuestros hijos tengan dominio propio solo se cumple por el poder de Dios. Carta de Aristeas 9:22-23

El rey expresó su conformidad y preguntó a continuación cómo podía librarse del error. Y él respondió: «Si siempre actúas con prudencia y nunca das crédito a las calumnias, sino que compruebas por ti mismo lo que se te dice y decides con tu propio criterio las peticiones que se te hacen y llevas a cabo todo conforme a tu juicio, estarás libre de error, oh rey. Pero el conocimiento y la práctica de estas cosas son obra del poder divino». Encantado con estas palabras, el rey preguntó a otro cómo podía librarse de la ira. Y él respondió: «Si reconociera que tiene poder sobre todos, incluso para infligirles la muerte, si se dejara llevar por la ira, y que sería inútil y lamentable que, solo por ser señor, privara a muchos de la vida». Carta de Aristeas 9:28-31

El rey dijo que había respondido bien y luego preguntó al siguiente hombre: ¿Qué es un buen consejo? Actuar bien en todo momento y con la debida reflexión, explicó, comparando lo que es ventajoso para nuestra propia política con los efectos perjudiciales que resultarían de adoptar la opinión contraria, para que, sopesando cada punto, estemos bien aconsejados y podamos lograr nuestro propósito. Y lo más importante de todo, por el poder de Dios, todo plan tuyo se cumplirá porque practicas la piedad. Carta de Aristeas 9:33-34

El rey lo alabó y preguntó a otro: «¿Cuál es el propósito del discurso?». Y él respondió: «Convencer al adversario mostrándole sus errores con argumentos sólidos y bien organizados. De esta manera, no se gana la confianza del oyente mediante la oposición, sino elogiándolo para persuadirlo. Y es por el poder de Dios que se logra la persuasión». Carta de Aristeas 9:51-52

El rey se alegró con esta respuesta y preguntó otra: «¿En qué circunstancias debe un hombre sufrir?». «En las desgracias que les sobrevienen a nuestros amigos», respondió, «cuando vemos que son prolongadas e irremediables. La razón no nos permite afligirnos por los muertos, liberados del mal, pero todos se afligen por ellos porque solo piensan en sí mismos y en su propio beneficio. ¡Solo por el poder de Dios podemos escapar de todo mal!». Carta de Aristeas 9:55-56

El rey dijo que había dado una buena respuesta y preguntó a otro: «¿Qué hombre es digno de admiración?». Y él respondió: «El hombre que posee reputación, riqueza y poder, y cuya alma está a la altura de todo ello. Tú mismo demuestras con tus acciones que eres sumamente digno de admiración, con la ayuda de Dios, quien te hace preocuparte por estas cosas». Carta de Aristeas 10:11-12

¿Acaso no tiene la razón el poder de reprimir los apetitos? En mi opinión, así es. Porque si la razón no hubiera tenido el poder de contener su ira, no habría hablado así. 4 Macabeos 1:28,47

Ninguno de vosotros puede erradicar una disposición malévola, pero la razón puede ser su poderosa aliada contra la influencia de la maldad. 4 Macabeos 2:5

Tras indagar en los detalles del asunto, Apolonio alabó a Simón por su leal servicio al rey y, apresurándose a ir a la corte de Seleuco, le reveló el valioso tesoro. Luego, tras recibir autorización para ocuparse del asunto, marchó rápidamente a nuestro país, acompañado por el maldito Simón y un poderoso ejército, y anunció que estaba allí por orden del rey para tomar posesión de los depósitos privados del tesoro. 4 Macabeos 2:20

Y Antíoco, mirándolo, dijo: «Antes de que comiencen las torturas contra ti, oh venerable hombre, quisiera darte este consejo: que comas de carne de cerdo y salves tu vida; pues respeto tu edad y tus canas, aunque el hecho de haberlas tenido durante tanto tiempo y seguir aferrándote a la religión judía me hace pensar que no eres un filósofo… Porque considera también esto: que incluso si hay algún Poder que vela por tu religión, siempre te perdonará por una transgresión cometida bajo coacción». 4 Macabeos 2:38,42

Por lo tanto, es indudable que la Razón inspirada domina las pasiones; pues si sus pasiones o sufrimientos hubieran prevalecido sobre su Razón, les habríamos atribuido esta prueba de su poder superior. Pero ahora que su Razón ha vencido a sus pasiones, le atribuimos con razón el poder de dominarlas. 4 Macabeos 3:19-20

Porque agudo y severo es el poder del fuego, y rápidamente disolvió sus cuerpos. 4 Macabeos 6:40

Pero, a pesar de las numerosas tentaciones que la llevaron a ceder a sus instintos maternales, en ningún caso la terrible variedad de torturas logró alterar su razón; sino que la madre exhortó a cada hijo por separado, y a todos juntos, a morir por su religión. 4 Macabeos 7:8

Y estos hombres, por lo tanto, habiéndose santificado por amor de Dios, no solo recibieron este honor, sino también el honor de que por medio de ellos el enemigo ya no tuvo poder sobre nuestro pueblo, y el tirano sufrió castigo, y nuestra patria fue purificada, pues ellos se convirtieron, por así decirlo, en rescate por el pecado de nuestra nación; y por la sangre de estos justos y la propiciación de su muerte, la divina Providencia libró a Israel que antes había sido maltratado. 4 Macabeos 8:15

Entonces Haiqâr fue y presentó a Nadan, el hijo de su hermana. Y le rindió homenaje y le deseó poder y honor. Y lo miró, lo admiró y se regocijó en él, y le dijo a Haiqâr: ¿Es este tu hijo, oh Haiqâr? Ruego a Dios que lo preserve. Y así como tú me has servido a mí y a mi padre Sarhadum, así también este muchacho tuyo me sirva y cumpla mis compromisos, mis necesidades y mis asuntos, para que pueda honrarlo y hacerlo poderoso por tu causa. Y Haiqâr hizo una reverencia al rey y le dijo: ¡Que tu cabeza viva, oh mi señor el rey, para siempre! Te pido que tengas paciencia con mi muchacho Nadan y perdones sus faltas para que pueda servirte como es debido. Entonces el rey le juró que lo convertiría en el más grande de sus favoritos y en el más poderoso de sus amigos, y que estaría con él con todo honor y respeto. Y le besó las manos y se despidió. Historia de Ahikar 1:21-24

¡Oh, hijo mío! No resistas a ningún hombre en los días de su poder, ni a ningún río en los días de su crecida. Historia de Ahikar 2:62

Después de eso, Haiqâr permaneció en su casa y entregó a Nadan todos sus bienes, los esclavos, las siervas, los caballos, el ganado y todo lo demás que poseía y había adquirido; y el poder de ordenar y prohibir permaneció en manos de Nadan. Haiqâr descansaba en su casa, y de vez en cuando iba a presentar sus respetos al rey y regresaba a casa. Cuando Nadan se dio cuenta de que el poder de ordenar y prohibir estaba en sus manos, despreció la posición de Haiqâr y se burló de él, y lo culpaba cada vez que aparecía, diciendo: «Mi tío Haiqâr está senil y ya no sabe nada». Historia de Ahikar 3:2-4

Cuando Nadan se percató de lo sucedido, se llenó de envidia y celos, y comenzó a quejarse con todo aquel que le preguntaba, y a burlarse de su tío Haique, diciendo: «Mi tío me ha echado de su casa y ha preferido a mi hermano. Pero si Dios me lo permite, le haré sufrir la desgracia de morir». (Historia de Ahikar 3:11)

Y Nadan lo tomó y fue con él ante el rey. Y cuando Haiqâr entró en presencia del rey, se postró ante él en el suelo y le pidió poder y vida eterna. Historia de Ahikar 3:32

Entonces Nadan gritó y dijo: ¡Oh Haiqâr, oh cara negra! ¿De qué te sirve tu meditación o tu poder para cometer este acto contra el rey? Historia de Ahikar 3:36

Y yo, con la ayuda del Dios Altísimo, tu noble favor y el poder de mi señor el rey, la edificaré para ti como tú deseas. Historia de Ahikar 5:23

La quinta es la facultad del habla, con la cual viene el conocimiento. La séptima es la facultad de procrear y de tener relaciones sexuales, con las cuales, por el amor al placer, entran los pecados. Testamento de Rubén 1:18,20

Porque malas son las mujeres, hijos míos; y como no tienen poder ni fuerza sobre el hombre, emplean artimañas con seducción para atraerlo hacia sí. Testamento de Rubén 2:13

Pero al oír esto, me enojé muchísimo contra Judá porque lo había dejado ir con vida, y durante cinco meses permanecí enojado contra él. Pero el Señor me contuvo y me quitó la fuerza de mis manos, pues mi mano derecha estuvo medio seca durante siete días. Y supe, hijos míos, que esto me había sucedido por culpa de José, y me arrepentí y lloré; y rogué al Señor Dios que me sanara la mano y que me librara de toda contaminación, envidia y necedad. Testamento de Simeón 1:12-14

Y al hombre que renueva la ley con el poder del Altísimo, lo llamaréis engañador; y al final, os abalanzaréis sobre él para matarlo, sin conocer su dignidad, llevando sobre vuestras cabezas sangre inocente por vuestra maldad. Testamento de Leví 4:27

Y Beliar será atado por él, y dará poder a sus hijos para pisotear a los espíritus malignos. Testamento de Leví 5:27

Y estando yo en las aguas de Cozeba, los hombres de Jobel vinieron a luchar contra nosotros. Y luchamos contra ellos y los derrotamos; y a sus aliados de Siló los matamos, y no les dejamos fuerzas para que vinieran contra nosotros. Testamento de Judá 1:37-38

Porque aun siendo rey, si uno comete fornicación, pierde su reinado al convertirse en esclavo de la fornicación, como yo mismo lo padecí. Porque yo di mi cayado, que es el sustento de mi tribu; mi cinturón, que es mi poder; y mi diadema, que es la gloria de mi reino. Testamento de Judá 3:19-20

Y el Señor bendijo a Leví, y el Ángel de la Presencia, a mí; los poderes de la gloria, a Simeón; el cielo, a Rubén; la tierra, a Isacar; el mar, a Zabulón; los montes, a José; el tabernáculo, a Benjamín; los astros, a Dan; el Edén, a Neftalí; el sol, a Gad; la luna, a Aser. Testamento de Judá 4:29

Y los espíritus engañosos no tienen poder contra él, porque no mira la hermosura de las mujeres, para no contaminar su mente con corrupción. Testamento de Isacar 1:35

Porque la ira es algo malo, hijos míos, pues perturba incluso el alma misma. Y el cuerpo del hombre airado se apodera de ella, y sobre su alma obtiene dominio, y le otorga poder para que cometa toda clase de iniquidad. Y cuando el cuerpo hace todas estas cosas, el alma justifica lo que se hace, puesto que no ve con claridad. Por lo tanto, el airado, si es un hombre poderoso, tiene un triple poder en su ira: uno por la ayuda de sus siervos; otro por su riqueza, con la cual persuade y vence injustamente; y tercero, teniendo su propio poder natural, con el cual obra el mal. Y aunque el airado sea débil, tiene un poder dos veces mayor que el que le corresponde por naturaleza; pues la ira siempre ayuda a tales personas en la iniquidad. Este espíritu siempre va con la mentira a la diestra de Satanás, para que con crueldad y mentira se lleven a cabo sus obras. Entended, pues, el poder de la ira, que es vano. Testamento de Daniel 1:15-21

Porque Dios hizo todas las cosas buenas en su orden: los cinco sentidos en la cabeza, y unió el cuello a la cabeza, añadiéndole también el cabello para hermosura y gloria, luego el corazón para el entendimiento, el vientre para la digestión, el estómago para moler, la tráquea para respirar, el hígado para la ira, la hiel para la amargura, el bazo para la risa, los riñones para la prudencia, los músculos de los lomos para la fuerza, los pulmones para inhalar, los lomos para la vigorosidad, y así sucesivamente. Testamento de Neftalí 1:20

Otro comete adulterio y fornicación, y se abstiene de comer, y cuando ayuna hace el mal, y por el poder de su riqueza domina a muchos; y a pesar de su excesiva maldad, cumple los mandamientos. Esto también tiene un doble aspecto, pero todo es malo. Testamento de Aser 1:17

Pero para que aprendas que la maldad de los impíos no tiene poder sobre los que adoran a Dios con castidad, he aquí que tomaré de ella y comeré delante de ti. Testamento de José 1:55

La inclinación del hombre bueno no está bajo el poder del engaño del espíritu de Beliar, pues el ángel de paz guía su alma. Testamento de Benjamín 1:33